



Beitrag zur Diskussion

Discussion paper

Documento de discusión

01/2019



Partidos de derecha radical-extrema y la clase trabajadora en Alemania

Karsten Krüger

Partidos de derecha radical-extrema y la clase trabajadora en Alemania



Dia-e-logos – Beitrag zur Diskussion 2019/01

Dia-e-logos – Discussion paper 2019/01

Dia-e-logos – Documentos de debate 2019/01

Karsten Krüger

XREAP – Red de Referencia en Economía Aplicada

kkruger@fbg.ub.edu

Partidos de derecha radical-extrema y la clase trabajadora en Alemania

Karsten Krüger

Barcelona/Oldenburg. dia-e-logos. 2019.

www.dia-e-logos.eu

ISBN: 978-3-943087-30-7



Este obra tiene la siguiente licencia

[Creative Commons Attribution-NonCommercial-ShareAlike 3.0 Spain License.](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/3.0/es/)

Usted es libre de:

- Compartir: copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato,
- Adaptar: remezclar, transformar y construir a partir del material to make derivative works

La licenciante no puede revocar estas libertades en tanto usted siga los términos de la licencia

Bajo los siguientes términos:



Atribución: Usted debe dar crédito de manera adecuada, brindar un enlace a la licencia, e indicar si se han realizado cambios. Puede hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que usted o su uso tienen el apoyo de la licenciante.



No-Commercial: Usted no puede hacer uso del material con propósitos comerciales.



Compartir Igual: Si remezcla, transforma o crea a partir del material, debe distribuir su contribución bajo la misma licencia del original.

No hay restricciones adicionales

No puede aplicar términos legales ni medidas tecnológicas que restrinjan legalmente a otras a hacer cualquier uso permitido por la licencia..

Avisos:

No tiene que cumplir con la licencia para elementos del material en el dominio público o cuando su uso esté permitido por una excepción o limitación aplicable.

No se dan garantías. La licencia podría no darle todos los permisos que necesita para el uso que tenga previsto. Por ejemplo, otros derechos como publicidad, privacidad, o derechos morales pueden limitar la forma en que utilice el material.

Introducción	5
Categorías básicas.....	6
Explicaciones de los resultados electorales de la “derecha radical-extrema”.....	8
Actitudes de extrema derecha en la sociedad alemana	12
Una breve historia de los partidos de la derecha extrema y radical.....	16
Resultados electorales de la AfD	21
El discurso y programa político de la AfD	23
El perfil sociológico del votante de la derecha radical	28
Interpretación de la evolución electoral de la AfD	32
Conclusiones	38
Bibliografía	40

Introducción

La situación político-económica en los países de la Unión Europea (UE) muestra desde los últimos años la existencia de una evidente tendencia hacia la aceptación de opciones como la derecha radical o extrema. En el parlamento europeo su presencia ha crecido como resultado de las pasadas elecciones europeas (2019) y en algunos países estas “alternativas” políticas están gobernando, véase en Hungría o Polonia. En otros países, aún sin gobernar, como en Francia, el Reino Unido o la zona escandinava, sus posiciones políticas están influyendo notablemente hasta el punto de alterar los discursos de los partidos políticos tradicionales.

En Alemania, como también en España, este fenómeno político ha aparecido más tarde que en los otros países europeos. Sin embargo, una serie de estudios alemanes muestra que las posturas y actitudes tipificados como propias de la extrema derecha llevan presentes desde hace mucho tiempo en la sociedad, sin estar limitadas necesariamente al espectro político de la derecha, sino también situándose en el centro del tablero. En consecuencia, el mundo obrero y el mundo sindical también son sensibles a esta opción política.

Ya en los años 1960 se volvió a investigar el fenómeno de la derecha radical. En los primeros años de la década de los sesenta, Lipset (1960) publicó su obra titulada “*Political Man*” donde acuñó el término “extremismo de centro”. Años más tarde, Adorno (1967) volvía hablar de los aspectos de la nueva derecha radical y Scheuch & Klingemann (1967) publicarían su trabajo sobre la derecha radical en las sociedades industriales occidentales.

La presencia de estos estudios indica que, en la República Federal de Alemania (RFA), se observaba la presencia continuada con más o menos intensidad del pensamiento de la derecha radical y extrema, como también de las actividades antifascistas surgidas como respuesta. Kocka (1994) identificó a mediados de la década de los 90 tres períodos históricos (en la RFA) en los que los partidos de la extrema derecha gozaron de cierta relevancia política:

1. En la década de los 50, en pleno nacimiento de la RFA, partidos de la derecha radical como el Deutsche Rechtspartei (DR), o el Sozialistische Reichspartei Deutschlands (SRD) consiguieron representación en el Parlamento Federal en la celebración de las primeras elecciones generales y en algunos parlamentos regionales.
2. A mediados de la década de los 60, con la (re)agrupación de los anteriores partidos en la NPD consiguieron entrar en algunos parlamentos regionales y obtuvieron más de un 4% de los votos en las elecciones generales del año 1969.
3. A finales de la década de los 80, con la fundación de los Republicanos (REP y la DVU) consiguieron entrar en algunos parlamentos regionales.

A estas tres fases, deberíamos añadir una más:

4. La fase actual, emergida con la fundación de la Allianz für Deutschland (AfD) en el año 2013, que ha tenido un éxito electoral que los pasados intentos no consiguieron.

El reforzamiento de la derecha radical y extremista en toda Europa hace necesaria una reflexión sobre este fenómeno. A continuación, se presenta la adaptación de un estudio por encargo sobre la derecha populista y la clase trabajadora. Sin embargo, en este artículo no se habla propiamente del populismo, al considerar que este término es poco preciso y se encuentra actualmente desgastado por el debate público. Por ello se usan términos como extrema derecha, derecha radical y neoconservadurismo para describir un abanico de pensamiento ideológico al

lado derecho de los partidos de la derecha conservadora tradicional la Unión Demócrata Cristiana (CDU *Christlich Demokratische Union*) y la Unión Social Cristiana de Baviera (CSU - *Christlich-Soziale Union in Bayern*). De esta forma, se toma como punto de referencia el orden político existente -la “democracia formal plural”- y se ordenan las diferentes opciones ideológico-políticas de la derecha según su actitud frente a este¹. No se trata de un estudio empírico propiamente dicho, sino de una revisión de la bibliografía disponible online, de los datos electorales disponibles online y de los programas políticos de la Afd.² Lo que se expone aquí es una adaptación del informe para su presentación al público de habla hispana, en aras de dar más información sobre la situación de la extrema derecha en Alemania.

El estudio defiende que las actitudes de la derecha radical y extrema han estado presentes continuamente en la RFA³, pero sin llegarse a trasladar al escenario parlamentario (eso es, el Parlamento Federal) por las barreras legislativas y porque estaban camuflados bajo el ala neoconservadora de los partidos conservadores tradicionales CDU y CSU. En tiempos de crisis institucional y/o una orientación de la política conservadora tradicional hacia posiciones centristas, las opciones electorales de la derecha radical o extrema se vuelven más visible, pero sin implicar *per se* su éxito en las elecciones generales. Esto último solo se produce en el momento en que: a. el sistema político entra en crisis, véase con el caso de la crisis financiera del 2009 que implicó la crisis de las instituciones europeas; b. se presenta una oportunidad de extraer mayor rédito electoral por la existencia de problemáticas como la de los “refugiados” o de las actividades terroristas de movimientos fundamentalistas, pues contribuyen a activar las actitudes chauvinistas y xenófobas latentes en la sociedad; c. tener un discurso político que combina partes del ideario tradicional de la extrema derecha con elementos ampliamente aceptados por la sociedad.

Categorías básicas

Actualmente en las ciencias sociales alemanas se utilizan principalmente tres términos sobre este debate: el de “derecha radical”, el de “neoconservadurismo” y el de “extrema derecha”, a lo que se puede agregar el término transversal de “populismo”. La distinción entre los tres primeros se hace a partir de las distintas posiciones que sostienen cada uno de ellos en relación al orden constitucional democrático, mientras que el término de “populismo” hace referencia al tipo de discurso que emplean ciertos partidos políticos o movimientos sociales. También sigue prevaleciendo la noción de “extremismo”, que sustituyó durante la década de los 70 a la noción de “radicalismo”.

El uso del término “extremismo” está vinculado al combate político activo de los movimientos políticos -sean de extrema derecha o izquierda- que se ponían y se ponen al margen de la Constitución de la RFA. El punto de referencia normativo de este concepto era (y sigue siendo)

¹ Esto no implica una postura a-crítica frente al sistema político actual de la Unión Europea y de sus estados, sino que se trata simplemente de fijar un punto de referencia para el análisis. Que el sistema político actual deja mucho de desear, lo expresa de forma clara W. Streeck en su libro: *Comprando tiempo* (2016).

² En el campo de las ciencias sociales alemanas, el debate sobre la relación entre los partidos/movimientos sociales de derechas (tanto radical como extrema) y la actitud extremista/radical de la población tiene una larga tradición, dado su origen con los trabajos de W. Reich y la escuela de Frankfurt sobre el fascismo en la República de Weimar. Sin embargo, no se revisa esta amplia bibliografía sino se centra en abordar la bibliografía más reciente sobre esta cuestión.

³ Tampoco en la República Democrática de Alemania (RDA), a pesar de haber sido un sistema comunista, había una reflexión sobre el Nacionalsocialismo y sus causas.

la defensa de la democracia liberal y el estado constitucional democrático (véase Jesse 2006: 339). Un constitucionalismo democrático basado en el pluralismo, la división del poder y el respeto de los derechos humanos. Dentro de este marco conceptual, se considera que la extrema derecha rechaza estos principios siendo su clara antítesis (véase A. Gawrich 2016: 73) y pretende sustituirlos por un orden político autoritario. Más aún, es hostil al sistema político existente y tolera o apoya el comportamiento violento frente a él, al reclamar una cercanía al fascismo histórico. El discurso de la extrema derecha incluye una posición crítica frente al capitalismo y da a la cuestión social una mayor relevancia en contraposición a la derecha radical y a la corriente neoconservadora, pues estos dos suelen aceptar el sistema económico establecido.

La noción del radicalismo es menos utilizada que la del extremismo⁴. Sin embargo, autores como Rucht (2002) o Minkenberg (1998: 34) prefieren el empleo del término “radicalismo”; el primero por ser menos normativo y el segundo por su mejor adecuación a la hora de cubrir el amplio espectro de fuerzas y movimientos de la derecha. No obstante, aquí no se usa el término como sinónimo, sino para caracterizar tendencia política propia. Siguiendo el glosario de la *Bundeszentrale für politische Bildung* (bpb), la derecha radical tiene una ideología similar a la de extrema derecha, pero al contrario de estos, no tienen el objetivo de abolir el estado constitucional democrático (al aceptarlo como la *regla* del juego político) ni los principios básicos de la constitución, pues su pretensión es la de revisar de forma radical el orden democrático. Es por ello que actúa dentro del orden político existente y mantiene una cierta distancia con el fascismo histórico. Tienen una cercanía con los postulados neoconservadores, ya que estos están fuertemente orientados a la “ley y el orden” y a la defensa de los principios culturales del cristianismo europeo (*Leitkultur* -cultura dominante o guía-) para la comunidad nacional o europea (*Gemeinschaft*).

El neoconservadurismo (Biersl 2016) tiene su nacimiento en la década de los 80, surgido de la integración del pensamiento económico neoliberal con los valores conservadores tradicionales (véase Saage 1983 y Dubiel 1985). Unos valores conservadores que, al considerarse en “peligro” -de extinción- por el desarrollo de la sociedad *moderna*, tratan de reforzar estratégicamente a través del papel del estado en los respectivos ámbitos políticos⁵ (especialmente el educativo) combinado con una reducción del papel del estado en el ámbito económico (véase Gessenharter 1989: 562). Esta corriente de pensamiento no cuestiona el orden político democrático ni pretende revisarlo estructuralmente, sino que apunta a la tarea de reforzar los valores conservadores (vinculado a los valores europeo-cristianos como principios rectores). De la misma forma, intenta revertir las tendencias culturales y las políticas liberales (no en el plano económico), como p. ej., el “multiculturalismo”. Un hecho esencial que los diferencia de la derecha radical es que, mientras estos últimos han hecho una crítica fundamental al sistema parlamentario real al considerarlo fallido por la corrupción de las élites, ellos -los neoconservadores- no cuestionan ni al sistema político ni al sistema económico existente⁶.

⁴ Por ejemplo, en su sitio web la Bundeszentrale für politische Bildung tiene en la sección Política una subsección sobre el extremismo, que no incluye el término radicalismo o derecha radical.

⁵ Un elemento importante del discurso ha sido la noción de “*Leitkultur*” (véase Bassam 2001) que se usó para defender los supuestos valores cristiano-judíos de Alemania o Europa.

⁶ En el debate alemán, hay voces que sitúan el neoconservadurismo en el campo de la derecha radical y extrema. Por ejemplo, Leggewie (1988) incluye en el neoconservadurismo la ‘nueva derecha’ basado en paradigmas ideológicas de la nación-pueblo y de la herencia socio-biológica. Aquí seguimos el argumento de Dubiels (1985), que se estos representantes del pensamiento político neoconservador se sitúan en el marco del sistema democrático parlamentario,

El término populismo es, en cierta forma, transversal a la extrema derecha y a la derecha radical. Siguiendo las pautas de Mudde (2004) y Müller (2016) se basa en un discurso que asume dos grupos antagónicos en la sociedad: la nación moralmente pura y homogénea (Volk) y la élite parasitaria inmoral, que corrompe la “volonté générale” y el sentido común popular. Mény & Surel (2000) insisten en la existencia de un tercer elemento esencial: la necesidad de cambiar esta situación para que la población nacional *pura* vuelva a ocupar el lugar central dentro del sistema político. Otro autor como Lewandowsky señaló recientemente, siguiendo la línea de Mudde (2007: 19), que el contenido populista de la discursiva derechista ha ido cambiando con el paso de los años: pasándose del origen étnico como elemento central a la hora de definir la comunidad nacional al aspecto cultural-religioso.

En los próximos capítulos usaremos el término “derecha radical-extrema” para referirnos a los partidos en estas dos franjas políticas a la derecha de los partidos conservadores tradicionales. La distinción entre la derecha neoconservadora, la derecha radical y la extrema derecha en Alemania es borrosa y frágil, un aspecto que veremos a continuación a través del ejemplo de la AfD.

Explicaciones de los resultados electorales de la “derecha radical-extrema”

Hay una serie de obras que han analizado los resultados electorales de la “derecha radical-extrema” tanto a nivel europeo como alemán. En Alemania existen también una serie de estudios sobre las actitudes de derecha radical-extrema en la población alemana y dentro de algunos grupos sociales específicos, véase p. ej. la juventud o los trabajadores en la juventud. Pero, como afirmaron Arzheimer & Falter (2002), todavía no existe una teórica integral -fundamentada empíricamente y universalmente aceptada- que pueda explicar el éxito de los partidos de la “derecha radical-extrema” en las sociedades modernas. Aun así, sigue existiendo un cierto acuerdo en el campo académico (véase Mudde, 2008: 3) en que uno de los intentos más ambiciosos para llenar este vacío sigue siendo el enfoque de Scheuch & Klingemann (1967) sobre la derecha radical en las sociedades industriales occidentales. En dicho trabajo se acuñó el término de “patología normal” de la sociedad industrial occidental, según la cual los procesos de modernización en curso y sus efectos propician la creación de un sustrato permanente de actitudes extremas o radicales. Los procesos de modernización producen ganadores y perdedores: teniendo los últimos la predisposición de votar por los partidos de la derecha radical (véase Lipset, 1960; Bell, 1963; Decker, 2004; Minkenberg, 1998).

La propuesta de Scheuch & Klingemann (1967: 17), siguiendo el enfoque sociológico de Coleman, vinculaba los niveles “macro” y “micro” para elaborar la explicación teórico de un fenómeno social⁷, dando como resultado la formulación de cuatro observaciones al nivel “macro” que ellos consideraban características esenciales de las sociedades industriales de ese entonces:

se debe distinguirlos de la ‘nueva derecha’, termino con que se suele referirse a los movimientos derecha radical, extrema y neofascistas.

⁷ La siguiente exposición del enfoque de Scheuch & Klingemann está basado en el trabajo de Arzheimer & Falter (2002). El trabajo de Scheuch & Klingemann no está disponible online.

- Existen contradicciones entre los valores/actitudes de los grupos primarios⁸ y los requisitos funcionales de las instituciones secundarias (p. ej., empresas, administraciones públicas, organizaciones, etc.).
- Por el desarrollo económico asimétrico existen diferentes formas de producción que causan fricciones entre los factores que prevalecen en el ámbito profesional-personal y los factores que condicionan el desarrollo socio-económico.
- Las relaciones entre ciudadanos y líderes políticos se han vuelto cada vez más precarias. Por un lado, cada vez más personas están directamente afectadas por las fallas del sistema político y, por otro lado, los medios tradicionales de participación e influencia política (votación y afiliación en los partidos políticos) se han convertido en insuficientes.
- Estos tipos de conflictos y contradicciones sociales no quedan reflejados adecuadamente en los medios sociales.

Siguiendo a Adorno et al. (1950), Eysenck (1954) y Rokeach (1960), Scheuch & Klingemann vincularon la tendencia a optar por posiciones próximas o propias de la derecha radical-extrema a una estructura mental rígida. Estas últimas se caracterizan por esquemas amigo-enemigo, favoreciendo conceptos políticos simples y radical, y rechazando nuevas experiencias e información sobre la realidad socio-político que podrían poner en tela de juicio la (auto)confianza ganada de estas personas.

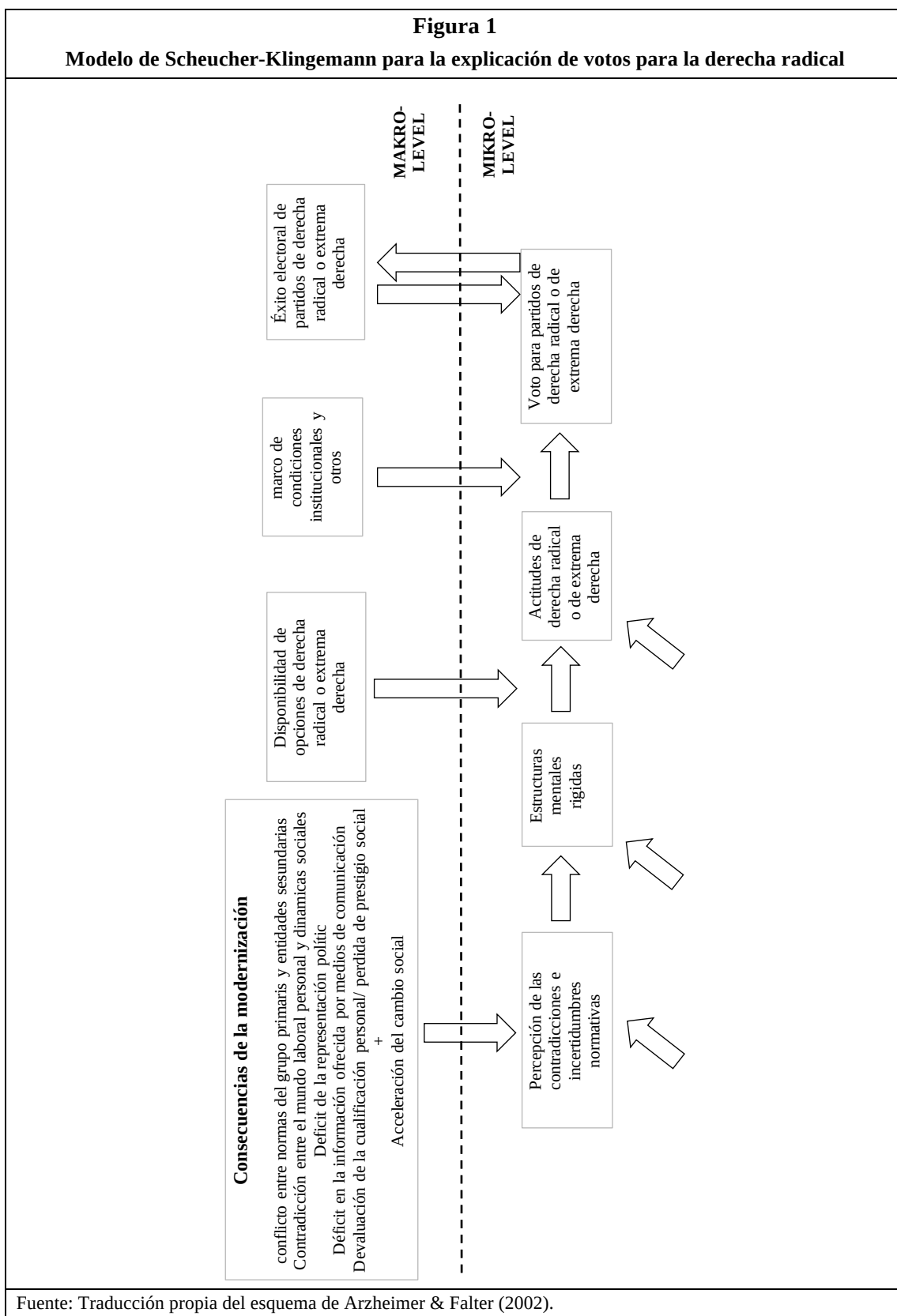
El hecho de que las personas adopten actitudes propias de la derecha radical no implica que voten a favor de los partidos que expresan políticamente estas posiciones. Esto depende de una serie de factores tanto a nivel “micro” como “macro” que influyen en su decisión a la hora de votar. Sin una discusión en profundidad, Scheuch & Klingemann establecieron algunos de estos factores en referencia a teorías sociales bien conocidas (1967: 20f). Entre ellos se menciona:

- La existencia de varias posiciones entre la derecha radical-extrema en las elecciones.
- La legislación existente que regula las actividades de los partidos.
- La legislación electoral (que podría establecer, p. ej., barreras a la hora de obtener escaños).
- La (no) presencia de estas posturas políticas en los medios de comunicación.
- Los resultados de elecciones anteriores.

En el contexto alemán, es relevante la existencia tanto en las elecciones regionales como federales del “umbral del 5%” para obtener representación parlamentaria pero su inexistencia en las elecciones europeas desde el 2014. Es probable que la disposición de los votantes de votar un determinado partido aumente si en las elecciones anteriores ha superado el umbral establecido, dado que percibe menos “riesgo” de “malgastar” el voto (Schoen, 1999). Asimismo, cuando mayor sea el porcentaje de votos obtenidos por un partido en las elecciones anteriores, menor será el efecto de “rechazo social”, algo importante que influye en votantes potenciales a la hora de votar a partidos socialmente marginados. En este sentido, un partido de derecha radical-extrema podría obtener también votos de personas que solo comparten una pequeña parte de sus posiciones políticas (véase Falter -1991- y Arzheimer & Falter -2002: 8-). Sin embargo, es extremadamente difícil hacer un análisis sistemático del impacto de tales factores estructural en las elecciones, dado que el impacto de estos debe analizarse durante un período de tiempo largo comparando diferentes regiones (o países). Otra dificultad es que el

⁸ El término “grupo primario” ha sido introducido por C. Cooley, entendiéndose como el grupo social en el que se integra el individuo caracterizado por sus relaciones personales duraderas y basadas en los contactos directos (p. ej. la familia, los grupos de amigos de la infancia, de la juventud, de la adultez, etc.).

número de puntos de medición (elecciones) es muy limitado en relación con el número de factores de influencia.



El enfoque de Scheuch & Klingemann está enmarcado en el debate general en la línea teórica que supone que los votos dados a la derecha radical-extrema proceden de los estratos de los perdedores de la modernización⁹. Dentro de esta línea teórica, hay corrientes como la “teoría de la desintegración” que explican las actitudes próximas a la derecha radical-extrema en relación a la desintegración de las relaciones tradicionales de la sociedad y la tendencia hacia una mayor individualización (véase, p. ej., Betz, 1994; Kitschelt, H. & McGann, A., 1995; Heitmeyer, 1994; Heitmeyer, 1998; Endrikat et. al., 2002; y Kriesi et al., 2008) o la “teoría de la privación” que ponen más énfasis en la privación social¹⁰ (véase, p. ej. Falter, 2013 [1983]; Ahnut & Heitmeyer, 2002; Heitmeyer, 2002; y Swank & Betz, 2003).

Se define a los perdedores de la modernización como aquellas personas que están amenazadas por un descenso social causado por los cambios socio-económicos. Muchos trabajos en esta línea conceptual han recurrido a indicadores objetivos y subjetivos para definir a los perdedores de la modernización (véase por ejemplo las obras de Falter, 1994; Götz, 1997; y Minkenberg, 2000). Ahondando en esta cuestión, Handler (2004) propuso la distinción entre perdedores, perdedores subjetivos, ganadores subjetivos y ganadores de la modernización. En su estudio (2004: 22) sobre las actitudes de las derechas radical-extremas, mostraría que el concepto de ganadores/perdedores no tendría la misma validez en los países de la franja oeste europea en contraposición a los países postcomunistas. En estos últimos, entre los perdedores y los perdedores subjetivos disminuye la tendencia hacia la aceptación de actitudes/posiciones de derechas, mientras que en los demás países esta tendencia se ve reforzada. En cambio, los ganadores y ganadores subjetivos se inclinan en los países postcomunistas hacia actitudes/posiciones propias de la derecha radical.

Tabla 1			
Tipología de situaciones de ganancia o pérdida en el proceso de modernización			
		Dimensión subjetiva (Percepción)	
		Percepción subjetiva positiva	Percepción subjetiva de privación
Dimensión objetiva (indicadores socio-económicos)	Estructuralmente privilegiado	ganador	Ganador subjetivos
	Estructuralmente des-privilegiado	perdedor subjetivos	perdedor
Fuente: Adaptación de Hadler (2004: 12)			

Sin embargo, la propuesta de Scheuch & Klingemann va más allá de este enfoque en torno a los perdedores/ganadores de la modernización, pues proponen una explicación mucho más amplia de las tendencias electorales próximas a la derecha radical-extrema. En ella, combinando varias dimensiones macro y micro, incluyen también un modelo psicológico en la línea de los estudios

⁹ “Perdedor de la modernización” (*Modernisierungsverlierer*) es un término que se usa sobre todo en el ámbito del habla alemana. Un indicador es que en Wikipedia no se encuentran enlaces a otros idiomas en referencia a la entrada *Modernisierungsverlierer*.

¹⁰ Refiriéndonos a la pérdida de oportunidades sociales objetivas o subjetivamente percibidas: véase en el ámbito socio-económico la percepción de riesgo de pérdida del puesto de trabajo o del empeoramiento de las condiciones laborales, o en el ámbito político la percepción de falta de representación por los partidos políticos o movimientos sociales.

de Adorno et al., Fromm, etc. Aquí no se entra en este debate sobre las disposiciones psicológicas, sino que tomamos como referencia estudios sobre actitudes radicales-extremistas que se han hecho durante los últimos veinte años en Alemania y que se resumen en la afirmación de que las actitudes de estas derechas están situadas en el centro de la sociedad y no en sus márgenes (sobre esto se ahondará en el capítulo siguiente).

Por otro lado, nos limitamos al análisis de la evolución electoral de los partidos de la derecha radical-extrema en Alemania bajo la consideración de que la sociedad europea pasa por una situación de crisis similar a la que Scheuch & Klingemann describieron en sus estudios. Si se hace una revisión del análisis sociológico de la sociedad europea, se pueden formular factores similares que describen la situación actual de los países de la Unión Europea:

- a) Los procesos de la globalización y la creciente digitalización de las relaciones socio-económicas han ensanchado las contradicciones entre los valores/actitudes de los grupos primarios y los requisitos funcionales de las instituciones secundarias. La flexibilización y de-estandarización de la vida social produce una creciente radicalización de las posturas/actitudes socio-políticas.
- b) La globalización y la creciente interconectividad digital son procesos que se producen de forma asimétrica según el ámbito socio-económico, aumentando las diferencias en las formas de producir bienes y/o servicios y causando fricciones entre los factores que prevalecen en el ámbito profesional, personal y de la sociedad en general.
- c) Las relaciones entre los ciudadanos y los líderes políticos vuelven a ser muy precarias. Por un lado, cada vez más personas son conscientes de los fallos en el sistema político y el impacto en su vida personal; y, por otro lado, las vías tradicionales de participación e influencia política (votación y afiliación en los partidos políticos) son percibidas como limitadas sin que aparezcan nuevas vías fiables de participación política. No obstante, han aparecido muchas vías de participación, como p. ej., el creciente *lobbismo* que no está limitado a poderes económicos, sino que incluyen también organizaciones como Greenpeace u otras similares. Otra vía es la creación de iniciativas populares que usan también las múltiples vías de los medios sociales en el Internet para influir en el debate político.
- d) Estos tipos de conflictos y contradicciones sociales no quedan reflejados adecuadamente en los medios de comunicación masivos, pero están presentes en los nuevos medios sociales en el Internet. Estos nuevos medios, no obstante, (aún) no son muy fiables y pueden estar abiertos a la manipulación o tergiversación de la información que circula en ellos.

Actitudes de extrema derecha en la sociedad alemana

El éxito (o no) de los partidos de la derecha radical-extrema debe contextualizarse en las dinámicas del entorno social de los estados nacionales. En el caso alemán existe una larga tradición de análisis de las actitudes extremistas de la derecha. A continuación, expondremos los resultados de una serie de estudios sobre actitudes propias de la extrema derecha que el ‘*Kompetenzzentrum für Rechtsextremismus- und Demokratieforschung*’ (KREDO) de la Universidad Leipzig realizó desde 2002 hasta el 2019 mediante cooperaciones con otras instituciones; primero con la Fundación Friedrich Ebert (desde 2006 al 2012), y más tarde con la Fundación Otto-Brenner (desde el 2016), la Fundación Rosa-Luxemburg (datada del año

2016) y con la Fundación Heinrich-Böll¹¹. Por otro lado, desde el año 2014 la Fundación Friedrich Ebert cooperó con el *Institut für Interdisziplinäre Konflikt- und Gewaltforschung* (IKG) de la Universidad de Bielefeld realizando otra serie de estudios sobre las actitudes de la extrema derecha¹².

La constatación de que el pensamiento de la derecha radical-extrema se desarrolla en el centro de la sociedad tiene una larga tradición en las ciencias sociales alemanas como se puede observar al remontarnos a un trabajo de Geiger (1930). En él, identificó a la clase media de la República de Weimar como uno de los soportes esenciales del nacionalismo, formulando así una primera versión de la “teoría de desintegración”. Otro origen de esta afirmación es el trabajo de Lipset (1960) donde hablaba del extremismo del centro refiriéndose al centro político. Falter y otros matizaron estas afirmaciones en sus trabajos sobre los votantes del NSDAP en la República de Weimar en el sentido de que, aun siendo un partido de masas, tenía una considerable “barriga de clase media”¹³. Para los autores más recientes sobre las actitudes de la extrema derecha, el uso del término “centro” tiene también otra intención, eso es, la de refutar la hipótesis implícita en el concepto “extremismo” de que el centro político sea el lugar propio de la defensa de las libertades, de las instituciones del estado constitucional liberal-democrático y del pluralismo al señalar que la amenaza hacia la sociedad democrática (en pos de su destrucción) no procede de sus márgenes ideológicos sino que procede de su mismo centro (véase Decker & Brähler, 2018: 24).

Las dos series de estudios están basados en encuestas representativas en toda Alemania donde se propone medir la actitud de la extrema derecha a través de seis dimensiones: eso es, sus inclinaciones hacia una dictadura de derechas, el chauvinismo, la xenofobia, el antisemitismo, el social-darwinismo y la banalización del nacionalsocialismo. Para cada una de estas dimensiones se formularon tres preguntas con 5 respuestas estandarizadas: si estaban totalmente de acuerdo, en principio de acuerdo, en parte estaban de acuerdo-en parte no, en principio lo rechazaban o lo rechazaban totalmente. La siguiente tabla muestra los valores que muestran actitudes propias de la extrema derecha, donde se han juntado las respuestas “estoy totalmente de acuerdo” y “en principio de acuerdo”. A partir de ellas se ha construido un indicador compuesto de las demás categorías denominado “visión del mundo de extrema derecha cerrada”¹⁴.

Los datos indican que las tendencias hacia una dictadura, el antisemitismo, el social-darwinismo y la banalización del nacionalsocialismo ha disminuido desde el año 2002 hasta el 2018. Sin embargo, el nivel del chauvinismo y la xenofobia se mantienen a un nivel muy alto en el mismo periodo. La ratio de personas con una actitud de “extrema derecha cerrada” se situó entre el 2002 y el 2012 entre el 8% y el 10% (con la excepción del 2008), reduciéndose a partir del año

¹¹ Se trata de las siguientes publicaciones hasta 2014 en cooperación con la Fundación Friedrich Ebert:

Decker, O. & Niedermayer, O. & Brähler, E. (2003); Decker, O. & Brähler, E. (2005); Decker, O. & Brähler, E. (2006); Decker, O. & Brähler, E. (2008); Decker, O. & Weißmann, M. & Kiess, J. & Brähler, E. (2010); Decker, O. & Kiess, J. & Brähler, E. Deutschland (2012); Decker, O. & Kiess, J. & Brähler, E. Deutschland (2014); Decker, O. & Kiess, J. & Brähler, E. (2016) y Decker, O. & Brähler, E. (2018).

¹² Se trata de las siguientes publicaciones, que son la continuación de los estudios bi-anales financiado por la F. Friedrich Ebert: Zick, A. & Klein, A. (2014); Zick, A. & Küpper, B. & Krause, D. (2016) y Zick, A. & Küpper, B. & Berghan, W. (2018).

¹³ Se refiere aquí a la siguiente serie de estudios de Falter en colaboración con otros se ha vuelto a publicar en 2013: Falter, J. W., & Hänisch, D. (2013) [1986]; Falter, J. W. (2013) [1990]; y Falter, J. W. & Link, A. & Lohmöller, J.-B. & Rijke, J. d., & Schumann, S. (2013) 1983]

¹⁴ Se clasifica una persona como persona con una visión del mundo cerrado de extrema derecha, cuando llega a un valor de 63 en el conjunto de las dimensiones, es decir que el promedio de valor de cada uno de las respuestas es de 3,5, es decir que está de acuerdo o en principio de acuerdo con expresiones considerados de extrema derecha.

2014 (hasta un 5.7%) y manteniéndose estable en las dos siguientes encuestas. Los autores del informe del año 2018 resaltan este dato porque está en cierto contraste con el hecho de que el comportamiento violento de la extrema derecha –es decir, actos criminales y violentos– creció bruscamente del año 2014 hasta el 2016, pasándose de 17.020 a 22.960 delitos con motivación política.

	2002	2004	2006	2008	2010	2012	2014	2016	2018
Dictadura autoritaria de derecha	7,7	6,4	4,8	3,7	5,1	3,5	3,6	5,0	3,6
Chauvinismo	18,3	19	19,3	14,9	19,3	19,4	13,6	16,7	19,0
Xenofobia	26,9	25,5	26,7	21,2	24,7	25,1	18,1	20,4	24,1
Antisemitismo	9,3	10	8,4	9,0	8,7	8,6	5,1	4,8	4,4
Social darwinismo	5,2	6,4	4,5	3,1	3,9	4,3	2,9	3,4	3,2
Banalización del nacionalsocialismo	4,1	4,1	4,1	3,2	3,3	3,1	2,2	2,1	2,7
<i>Actitud cerrada de extrema derecha</i>	9,7	9,8	8,6	7,6	8,2	9,0	5,7	5,4	6,0

Fuente: Decker & Brähler (2018)

Aquí no es el lugar para ofrecer un análisis detallado de los resultados de la serie de estudios. Sin embargo, en relación a los partidos políticos y la clase obrera vale la pena resaltar dos series de datos. En primer lugar, la inclinación electoral de las personas con una actitud “cerrada de extrema derecha” no se limita exclusivamente a los partidos de la derecha radical-extrema, pues los datos (que se tienen que interpretar con precaución por el número reducido de personas) indican que estos sujetos también dan su voto a otros partidos, sobre todo a los dos “grandes”, eso es, la CDU/CSU y la SPD.

	CDU/CSU	SPD	FDP	Verdes	La Izquierda (y antecesores)	AfD	Partidos de extrema derecha
2018	18,8	9,9	5,0	1,0	6,9	33,7	4,0
2016	11,3	15,1		3,8	2,8	34,9	
2014	21,4	24,6			7,1	6,3	6,3
2006	35,1	34,4	1,8	4,4	1,8	-	5,9

Fuente: Estudios de Kredo de varios años citados en nota de pie de página 8

En segundo lugar, la comparación de los datos de los afiliados a un sindicato con los no-afiliados muestra que la afiliación sindical no es un factor diferenciador. En tres de las dimensiones -citadas anteriormente- como son el chauvinismo, la xenofobia y el antisemitismo los afiliados muestran indicadores más altos que los no-afiliados.

En las conclusiones del estudio del año 2018, los autores afirmaron que las actitudes de extrema derecha están presentes en toda la sociedad alemana. Se ha mostrado que existe una alta disposición de discriminar a otros, que está complementado con la observación de que una gran parte de los encuestados no se posiciona claramente a favor de la igualdad de los derechos de

todas las personas. También se vislumbran unas posturas ambivalentes con respecto a las normas democráticas que podrían poner en riesgo la democracia (Decker & Brähler 2018: 113).

	2006		2010		2016	
	afiliado	no-afiliado	afiliado	no-afiliado	afiliado	no-afiliado
	604	4186	303	2022	264	2136
dictadura autoritaria de derecha	4,8	4,8	4,6	5,2	7,6	4,7
chauvinismo	22,1	19,0	22,2	18,9	19,4	16,4
xenofobia	26,8	26,8	26,8	24,1	25,0	19,8
antisemitismo	10,8	8,2	8,6	8,6	4,2	4,8
social darwinismo	4,6	4,4	4,6	3,9	3,4	3,4
banalización del nacionalsocialismo	4,3	4,1	1,7	3,6	3,0	1,9

Fuente: Estudios de Kredo de varios años citados en nota de pie de página 8

Desde hace cinco años la Fundación Friedrich Ebert ha financiado estudios parecidos a los del IKG en los años 2014, 2016 y 2018, usándose la misma metodología (encuesta) y las mismas preguntas. Sin embargo, los resultados de sus estudios en los años mentados son diferentes a los del KREDO. El estudio de la FES muestra indicadores más bajos en todas las dimensiones y, por lo tanto, unas ratios más bajas a la hora de establecer el porcentaje de personas con una actitud “cerrada de extrema derecha”.

Los indicadores del estudio del IKG del año 2014 (Zick & Klein 2014) significan una ruptura en la serie de datos considerable. Tomando como ejemplo el indicador compuesto de “actitud manifiestamente de extrema derecha” se puede observar que mientras en el estudio de Leipzig se calculó que una ratio de 5,7% de la población alemana adulta tenía esta actitud en el año 2014, en el estudio de Bielefeld se situó este porcentaje en una ratio del 2,4% por el mismo año. En los estudios de los años siguientes, se mantiene esta diferencia.

	KREDO				IKG			Diferencia en % (IKG/KREDO)		
	2012	2014	2016	2018	2014	2016	2018	2014	2016	2018/19
dictadura autoritaria	3,5	3,6	5,0	3,6	4,1	3,6	3,3	113,9%	72,0%	91,7%
chauvinismo	19,4	13,6	16,7	19,0	12,1	12,5	12,5	89,0%	74,9%	65,8%
xenofobia	25,1	18,1	20,4	24,1	7,5	7,7	8,9	41,4%	37,7%	36,9%
antisemitismo	8,6	5,1	4,8	4,4	3,2	2,4	3,4	62,7%	50,0%	77,3%
social darwinismo	4,3	2,9	3,4	3,2	1,9	2,0	2,2	65,5%	58,8%	68,8%
banalización del nacionalsocialismo	3,1	2,2	2,1	2,7	1,8	2,0	2,5	81,8%	95,2%	92,6%
<i>manifiestamente de extrema derecha</i>	9,0	5,7	5,4	6,0	2,4	2,3	2,4	42,1%	42,6%	40,0%

Fuente: Los estudios del KREDO y del IKG citado en las notas de pie de página 8 y 9

En el estudio desarrollado por el Instituto de Bielefeld, que usó para los años anteriores los mismos datos que los del estudio del Instituto de Leipzig, no hay una explicación convincente sobre la ruptura en las seis dimensiones. Se argumenta que el retroceso podría tener su causa en las actividades de formación e educación políticas que se han realizado después de conocerse que el “terrorismo” de la derecha ha recibido más aceptación de lo esperado. Otra causa podría ser la percepción de que la situación económica de la población haya mejorado después de la crisis financiera. En definitiva, son explicaciones poco convincentes dado que, según los estudios anteriores, se trata de un fenómeno de larga duración: insinuándose pues, que es un fenómeno volátil. Por el contrario, los estudios del IKG sobre los años 2014, 2016 y 2018 indican al contrario que se trata de un fenómeno estable en el tiempo, pero a un nivel mucho más bajo comparado con los resultados del KREDO.

Este no es el lugar para profundizar en estas diferencias y sus posibles explicaciones. No obstante, se considera importante mencionarlo porque estos datos conducen a conclusiones distintas: mientras el equipo de Leipzig insiste que las actitudes de extrema derecha se encuentran transversalmente en toda la sociedad alemana, lo cual implica cierta normalización de las actitudes de extrema derecha; los datos del estudio de Bielefeld suavizan el riesgo de extensión de actitudes de la extrema derecha para el año posterior a la aparición de la AfD como actor en el escenario político alemán (tras haber conseguido el 4,7% de los votos en las elecciones generales del año 2013). Por otro lado, las dos series de estudios coinciden en el análisis de que las actitudes propias de la extrema derecha no es exclusivamente un fenómeno situado en los márgenes de la sociedad, sino que es transversal.

Los datos elaborados por los dos institutos evidencian también que el chauvinismo y la xenofobia son dos elementos dominantes en las actitudes de la extrema derecha. Las otras tres dimensiones -la orientación hacia dictaduras, el social-darwinismo y la banalización del nacionalsocialismo- tienen una menor relevancia.

Una breve historia de los partidos de la derecha extrema y radical

En Alemania, después de la Segunda Guerra Mundial, los partidos de la derecha radical-extrema tuvieron una larga trayectoria, remontándose sus orígenes en la RFA con la fundación en el año 1950 de la *Deutsche Reichspartei*. Esta fase inicial de la democracia alemana se tiene que enmarcar en la estrategia de desnazificación que existió por parte de los aliados y que encontró el soporte de gran parte de los diferentes movimientos democráticos. Sin embargo, con la emergencia de la guerra fría, esta estrategia llegó a su fin, pues se incorporaron a muchos (antiguos) colaboradores del régimen nacional-socialista a sus anteriores posiciones en la industria, administración pública, enseñanza y política. Así, toda una serie de médicos, jueces, fiscales del estado, policías y funcionarios quedaron práctica fuera de este proceso. Con la aprobación de la ley final de desnazificación (*Entnazifizierungsschlussgesetz*) en el año 1951, se ponía punto final a estas políticas/estrategias en la Alemania del Oeste¹⁵. Realmente no se había producido una reflexión en profundidad sobre lo que había ocurrido en la Alemania fascista, pero la reconstrucción de la economía alemana y la integración de millones de refugiados marcaron entonces la agenda política.

¹⁵ Weinke (2002) muestra que el parón del proceso de desnazificación de los años 1950 fue un fenómeno común en las partes de Alemania.

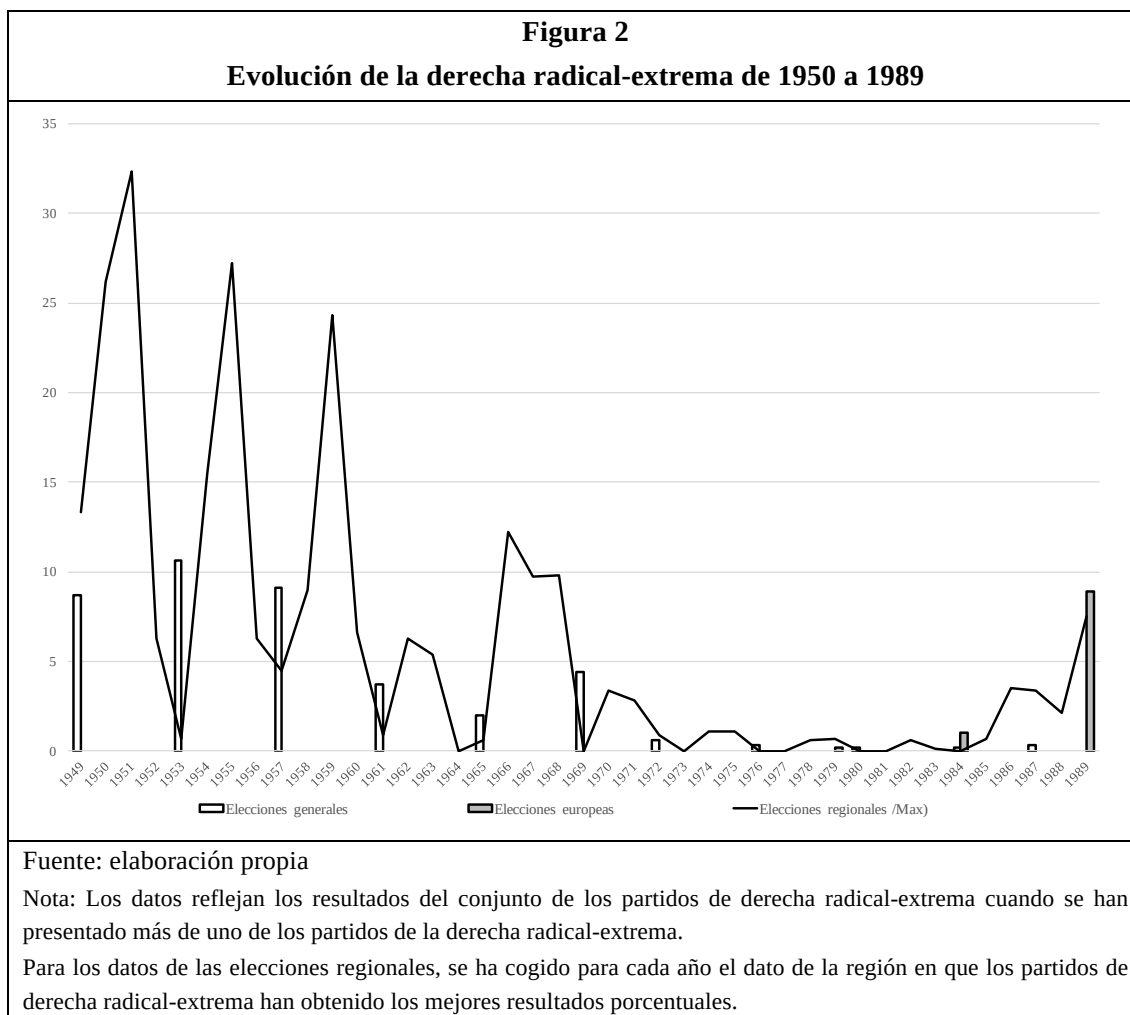
En este contexto se produjeron los primeros movimientos en pos de rehabilitar las actitudes políticas próximos -o en la línea- del nacionalsocialismo, por sin llegar a hacer una referencia expresa a dicho régimen o partido. El primero de ello fue el Partido Derechista Alemán (*Deutsche Rechtspartei*, DRP), fundado en el año 1946 en la zona británica. A pesar de que en su origen era un partido de la derecha radical, pronto atrajo a antiguos miembros del nacionalsocialismo y cambió su programa político hacia la extrema derecha. En las elecciones generales del año 1949 consiguió 5 escaños junto con el Partido Conservador de Alemania (*Deutsch Konservative Partei*). No obstante, no podía competir con el Partido Socialista del Reich (*Sozialistische Reichspartei Deutschlands*) que se fundó en el año 1949 (con la particularidad que se convirtió en el primer partido prohibido por el Tribunal Constitucional en el año 1952). El otro partido que representaba a la derecha radical era el Partido del Imperio Alemán (*Deutsche Reichspartei*) fundado en el año 1950 mediante la fusión del Partido Derechista Alemán y del Partido Conservador de Alemania, que, en los años venideros, como los demás partidos de la extrema derecha no obtuvieron ninguna representación en el Parlamento Federal.

Aun así, estos tres partidos no eran los únicos situados a la derecha de los dos partidos conservadores mayoritarios, eso es, la CDU y la CSU, pues también existían otros como la *Deutsche Partei* (con representación en el Parlamento Federal desde el año 1949 al 1960 y participante en los gobiernos federales), la Unión de la Reconstrucción Económica (*Wirtschaftliche Aufbau-Vereinigung - WAV*) y la *Bayernpartei*. Estos dos últimos eran más pequeños y únicamente actuaban en la región de Baviera, zona donde ambos consiguieron representación en el Parlamento Federal en los años 50 y en el parlamento de Baviera. Debe citarse también la aparición del Bloque Pangermánica/Liga de los Expulsados y Privados de Derechos que se fundó en el año 1950 con el objetivo de defender los intereses de los alemanes desplazados como consecuencia de la reestructuración territorial de la Segunda Guerra Mundial y de los refugiados de la zona soviética. Este partido consiguió representación en el Parlamento Federal en las elecciones generales del 1953 y en varios parlamentos regionales a lo largo de la década de los 50.

Las reformas de las leyes electorales cambiaron las reglas del juego. En las primeras elecciones generales del 1949 se aplicó la barrera del 5% para obtener representación parlamentaria en cada una de las regiones de forma específica. La ley de las elecciones federales en el año 1953 introdujo el sistema de doble voto (el primer voto para el candidato directo del distrito electoral y el segundo voto para la lista electoral de un partido de la región), estableció que esta barrera del 5% se aplicaría al conjunto del territorio de la República Federal y que un partido obtendría los escaños parlamentarios en proporción a los votos obtenidos a través del segundo voto si había conseguido, por lo menos, un mandato directo a través del primer voto. Para las elecciones del año 1957 se cambiaron nuevamente las reglas electorales al establecer que se requería la obtención de tres mandatos directos para conseguir escaños parlamentarios en proporción a los votos obtenidos en caso de no haber superado la barrera de 5% de votos en toda Alemania Federal.

El efecto de estos cambios fue devastador para los partidos pequeños. Como muestra puede verse en los resultados electorales que, mientras en las elecciones generales del año 1949 doce partidos consiguieron representación parlamentaria, en las elecciones generales del año 1953 el número de partidos con representación se redujo a siete. La cifra mínima histórica de partidos con representación parlamentaria se alcanzaría cuatro años más tarde, cuando en el año 1961

salieron únicamente cuatro partidos (la CDU, el SPD, la CSU y el FDP). No sería hasta las elecciones del año 1983 que no saldría otro partido (en este caso los Verdes) que obtendría representación parlamentaria. De esta forma, las sensibilidades políticas a la derecha de la CDU/CSU se integraron en estos dos partidos. Por lo tanto, el cambio en las reglas electorales fueron *mortales* para una derecha radical-extrema que hasta las elecciones del año 1957 tenían un electorado potencial de aproximadamente el 10%.



La consecuencia fue que los partidos de estas ideologías políticas prácticamente desaparecieron del escenario político. Unos se absolvieron y otros más pequeños (de extrema derecha) se agruparon fundando en el año 1960 el *Nationaldemokratische Partei Deutschlands* (NPD). Un partido que superó la barrera del 5% en siete regiones en las elecciones regionales entre el 1966 y el 1967, pero que no conseguiría obtener más del 4.3% de los votos en las elecciones generales del 1969. Más adelante se convirtió en un partido marginal hasta los años 2000, momento en el que consiguió representación parlamentaria en algunas elecciones regionales en la zona este de la (nueva) Alemania unificada.

En los años 80 se fundó, en el 1983, 'Die Republikaner (REP) y, en el 1987, la Deutsche Volksunion (DVU), sin llegar a conseguir ninguna de los dos representación en el Parlamento Federal, pero si en algunos parlamentos regionales.

La evolución de los partidos de la derecha radical-extrema en la Alemania occidental desde el 1949, año de la celebración de las primeras elecciones generales, hasta el 1989, año de la caída del muro, queda reflejada en la figura 2. Esta figura muestra por año los mejores resultados regionales, federales y europeos de este tipo de partidos¹⁶.

Hasta las elecciones generales del año 1961, algunos de estos partidos obtuvieron representación en el Parlamento Federal. A partir de dichas elecciones, ninguno de ellos volvería a superar el umbral del 5% o de tres mandatos directos (que les hubiera asegurado representación parlamentaria en proporción a sus resultados electorales) en ninguna de las elecciones venideras hasta el año 2017. Sin embargo, estos partidos lograron mejores resultados en las elecciones regionales y en menor grado en las europeas, lo que conduce a la consideración de que estas elecciones son “elecciones de segundo orden”. La figura también muestra que este tipo de partido han sido marginales desde el final de los años 1960 hasta la caída del muro.

A partir del año 1990, refiriéndonos ahora al territorio de la Alemania unificada, este tipo de partidos aumentaron sus resultados en número de votos hasta los principios de la década del 2000 (véase gráfico 4)¹⁷. La figura 3 confirma la tesis de Arzheimer (2004) del fracaso electoral de la derecha radical-extrema hasta el año 2013, momento en que se fundó el AfD para presentarse en las elecciones federales. Se confirma también la afirmación de Arzheimer (2004) de que este tipo de partidos consiguen mejores resultados en las elecciones regionales, pues sus resultados electorales en las elecciones generales y europeas seguían estando bajo el umbral del 5%. Solo conseguirán entrar en algunos parlamentos regionales, p. ej. en Sajonia (el NPD en el año 2004 y 2009); en Mecklemburgo-Pomerania Occidental (el NPD en el año 2006) y en Brandeburgo (el DVU en el año 2006).

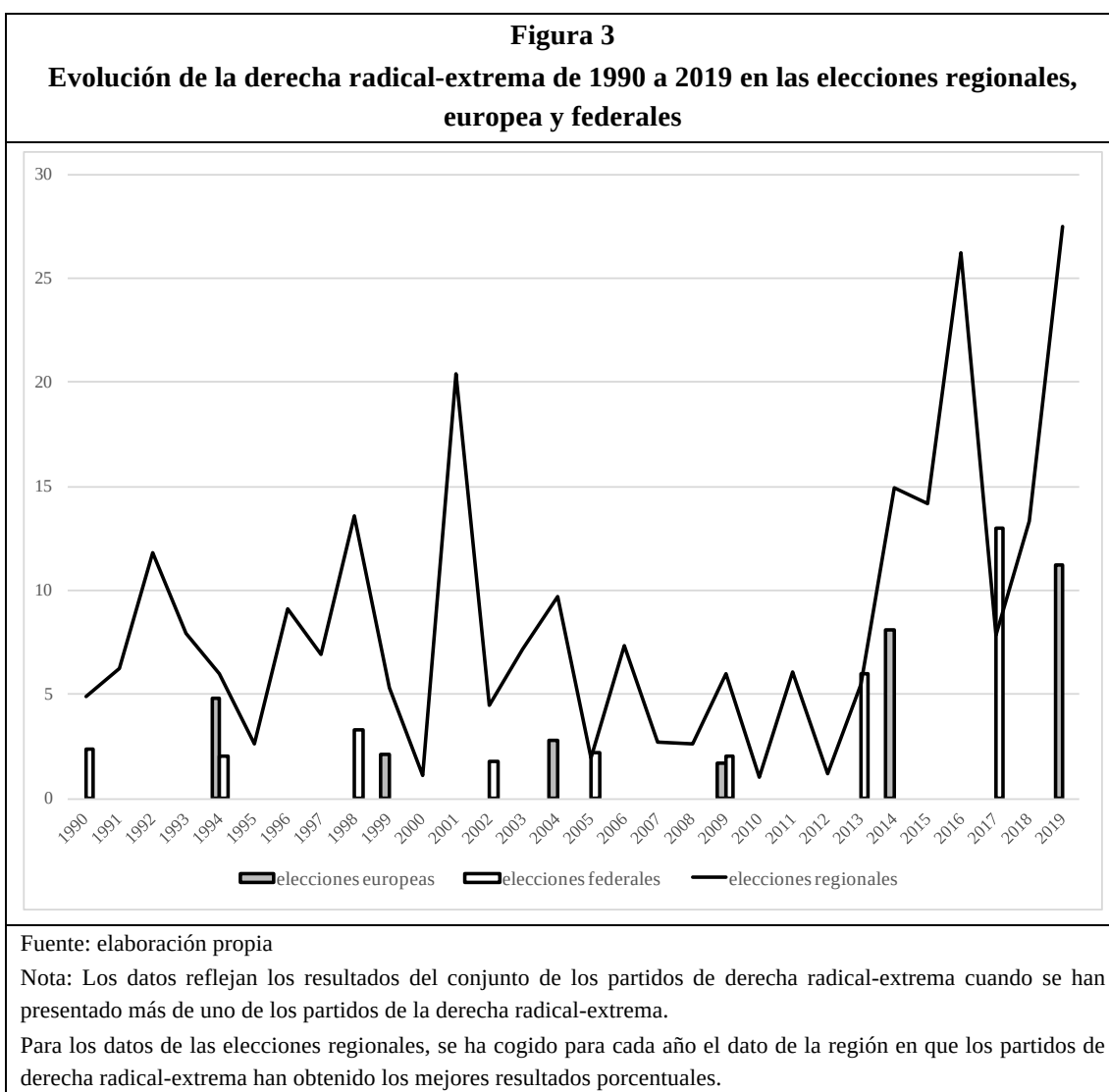
Esta situación cambió con la fundación de la AfD en el año 2013, que obtendría en el año 2014 el 4,7% de los votos, convirtiéndose en el porcentaje de votos más alto jamás obtenido por un partido recién llegado. En todas las elecciones regionales, federales y europeas posteriores la AfD ha obtenido representaciones parlamentarias. En el año 2017, obtenía el 12,6% en las elecciones federales, convirtiéndose en el tercer partido más votado. De hecho, actualmente es el partido-líder de la oposición frente a la Gran Coalición formada por los partidos conservadores CDU/CSU y el partido socialdemócrata SPD.

En las elecciones europeas del año 2014, la AfD obtuvo el 7,1% de los votos y 7 escaños. Al principio, formaba parte del grupo conservador y reformista europeo. En el transcurso del tiempo, seis de sus parlamentarios abandonaron el partido. El último parlamentario afiliado a la AfD formó parte del grupo Europa de la Libertad y la Democracia Directa (EFDD), que era un grupo parlamentario populista escéptico de Europa. En las elecciones del año 2019, la AfD consiguió 10,97% de los votos y 11 escaños formando parte del grupo parlamentario de la "Alianza Europea de Pueblos y Naciones" (EAPN), que agrupa a los principales partidos de derecha radical y populista.

¹⁶ Se sigue aquí una metodología propuesta por Arzheimer, pero juntado los resultados de todos los partidos situados a la derecha de la CDU/CSU, que hasta el año 2017 ha sido el único partido de la derecha representado en el Parlamento Federal.

¹⁷ En la figura 3 se presentan los resultados del conjunto de los partidos situados a la derecha de la CDU/CSU en el periodo de 1990 hasta 2018, agregando a cada nivel los resultados de los partidos de extrema derecha y de la derecha radical AfD, DVU, NPD y Republicanos, añadiendo también el partido de Schill que tenía cierta relevancia en la década de los 2000's (especialmente en la región-ciudad Hamburgo).

Actualmente existen, a parte de la AfD, todavía los Republicanos y la NPD. Ninguno de los dos tiene representación ni en el parlamento federal ni en los parlamentos regionales. El NPD obtuvo en las elecciones europeas de 2015 un escaño¹⁸, pero no en la elecciones del 2019. Este partido fue expuesto a varios intentos de prohibición por violar la Constitución alemana. En el año 2001, se inició un proceso de ilegalización del partido en el Tribunal Constitucional que se abortó en marzo del año 2003 porque se conocía que la sección regional del partido en Renania del Norte-Westfalia estaba infiltrado hasta el nivel jerárquico más alto por agentes del servicio secreto alemán. El último intento de ilegalizar al partido fue rechazado por el Tribunal Constitucional Federal argumentando que, a pesar de violar la constitución alemana, el NPD es políticamente tan insignificante a nivel federal y regional que la prohibición ilegal no tendría ningún efecto.



¹⁸ En las elecciones europea del 2014 y 2019 no se aplicó ninguna barrera porcentual para obtener representación en el parlamento europeo. En las próximas elecciones europeas se aplica una barrera de 3%.

Resultados electorales de la AfD

La situación electoral de los partidos de derecha radical-extrema cambió con la aparición de la AfD en el año 2013 (véase tabla 6), que se presentó en los años siguiente a las elecciones federales consiguiendo un resultado del 4,7% de los votos. A pesar de este éxito electoral no consiguieron escaños parlamentarios.

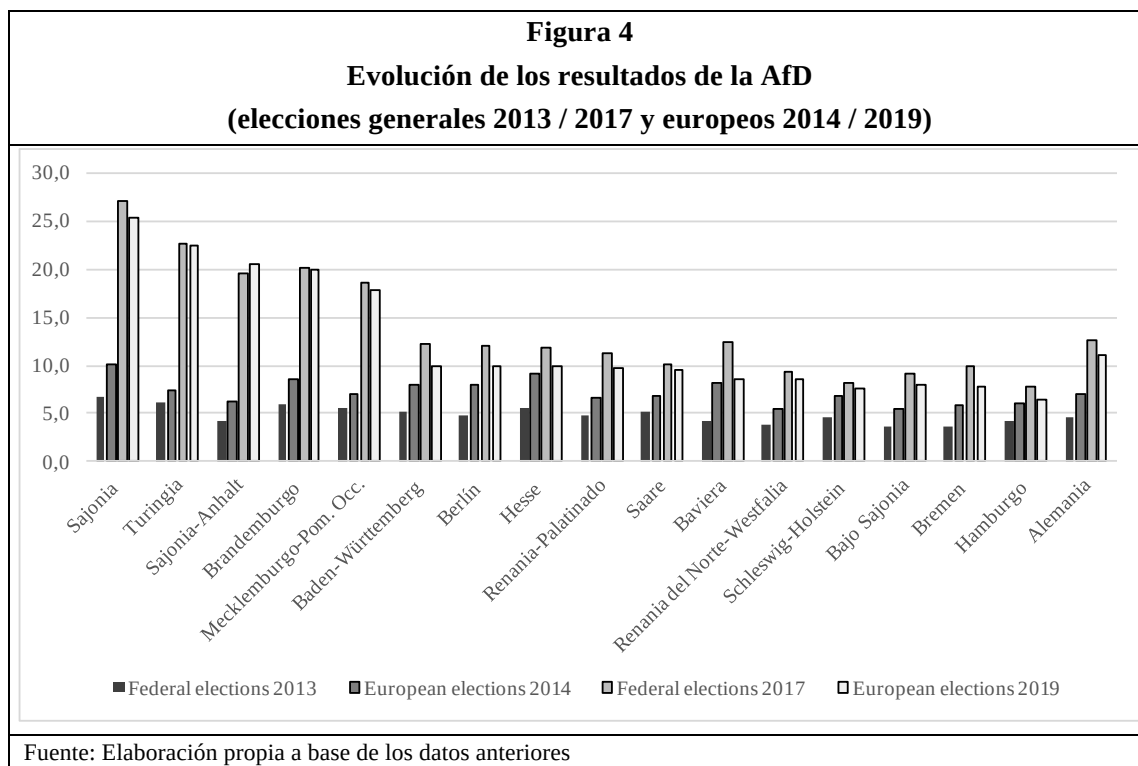
	Fed.	EU	Regional		Fed.	EU	Regional	
	2013	2014	%	año	2017	2019	%	año
Sajonia	6,8	10,1	9,7 %	2014	27,0	25,3	27,5	2019
Turingia	6,2	7,4	10,6 %	2014	22,7	22,5	23,4	2019
Brandemburgo	6,0	8,5	12,2 %	2014	20,2	19,9	23,5	2019
Bremen	3,7	5,8	5,5 %	2014	10,0	7,7	6,1	2019
Hamburgo	4,2	6,0	6,1 %	2015	7,8	6,5		
Baden-Württemberg	5,2	7,9	15,1 %	2016	12,2	10,0		
Berlín	4,9	7,9	14,2 %	2016	12,0	9,9		
Mecklemburgo-Pomerania Occ.	5,6	7,0	20,8 %	2016	18,6	17,7		
Renania-Palatinado	4,8	6,7	12,6 %	2016	11,2	9,8		
Sajonia-Anhalt	4,2	6,3	24,3 %	2016	19,6	20,4		
Bajo Sajonia	3,7	5,4	6,2 %	2017	9,1	7,9		
Renania del Norte-Westfalia	3,9	5,4	7,4 %	2017	9,4	8,5		
Saare	5,2	6,8	6,2 %	2017	10,1	9,6		
Schleswig-Holstein	4,6	6,8	5,9 %	2017	8,2	7,5		
Baviera	4,3	8,1	10,2 %	2018	12,4	8,5		
Hesse	5,6	9,1	13,1 %	2018	11,9	9,9		
Republica Federal	4,7	7,1			12,6	11,0		

Fuente: datos proceden de <https://www.bundeswahlleiter.de/bundeswahlleiter.html>

En todas las elecciones siguientes de cualquier nivel geopolítico, el AfD ha obtenido resultados superiores al 5%. De hecho, con el 12,6% de los votos emitidos en las elecciones federales de 2017, la AfD consiguió 94 escaños en el Parlamento Federal siendo el tercer partido más votados. De esta forma, se convirtió en el partido líder de la oposición dado que los dos partidos más votados CDU / CSU y SPD, acordaron una gran coalición para gobernar.

La AfD ha mejorado su implementación en todas las regiones desde el año 2014. Desde entonces, la asimetría de su implementación en las regiones ha aumentado. Mientras que, en las elecciones federales del año 2013, la AfD consiguió su mejor resultado en Sajonia con un 6,8% de los votos, obtuvo su peor resultado en las regiones Bremen y Bajo Sajonia. La diferencia fue de 3,1 puntos entre los votos emitidos en las diferentes regiones. En las elecciones europeas del año siguiente, la brecha aumentó hacia una diferencia de 4,7 puntos entre el 10,1% máximo obtenido en Sajonia y el 5,4% mínimo obtenido en Bajos Sajonia y Renania del Norte-Westfalia. Tres años más tarde, en las elecciones federales del año 2017, la brecha se anchado aún más, hasta llegar a una diferencia de 18,8 puntos entre el máximo de 27% en Sajonia y el mínimo el

8,2% de la región territorial Schleswig-Holstein, mostrando en la región-ciudad Hamburgo unas cifras aún más bajas al obtener el 7,8% de los votos¹⁹. Sin embargo, en las elecciones europeas del año 2019, la brecha disminuyó ligeramente a una diferencia de 17,8 puntos entre el máximo de 25,3% de Sajonia y el mínimo del 7,5% de la región territorial Schleswig-Holstein. De nuevo Hamburgo muestra un porcentaje de votos para la AfD aún menor con el 6,5% de los votos emitidos.



La figura 4 evidencia que en las elecciones federales y europeas desde el 2013 hasta el 2017, la AfD mejoró sus resultados en todas las regiones. Y en todas ellas, exceptuando en Sajonia-Anhalt, los resultados empeoraron ligeramente en las elecciones europeas del año 2019 comparándolos con las elecciones federales del 2017.

La revisión geográfica muestra que la AfD obtiene, con distancia, los mejores resultados en las regiones del este de Alemania –de la antigua RDA-, seguido por las regiones sur-oeste de Alemania. Los peores resultados los obtiene en las regiones del noroeste²⁰.

¹⁹ Para el cálculo de la brecha tomamos referencia los máximos y mínimos de las regiones territoriales excluyendo las regiones ciudad como Berlín, Bremen y Hamburgo, que, según nuestra opinión muestran características específicas que hace difícil compararlos con las regiones territoriales.

²⁰ El caso de la región ciudad de Hamburgo es muy llamativo dado que allí el partido de la derecha radical Schill o Statt ha obtenido en las elecciones regionales del año 2001 con una 19,4 % de los votos resultados muy superiores al resto de los partidos de la extrema derecha o de la derecha radical en esta época..

El discurso y programa político de la AfD

Dado que la AfD se ha convertido en el partido referente de la derecha radical alemán y ha conseguido notables éxitos electorales en las elecciones generales/regionales nos centraremos a continuación en el análisis de su discurso político y programático junto a su evolución desde el año 2014. Hay un consenso general en la literatura científico-social de clasificar a la AfD como un partido radical de derechas de índole populista (Vehrkamp 2017: 18), pero aun así en 2015 muchos expertos lo consideraron un partido nacional-conservador y nacional-liberal. Para Lewandowsky (2017) la AfD es un ejemplo de cómo la orientación programática de un partido puede cambiar radicalmente en un corto período de tiempo. El partido ha experimentado una transformación programática desde posiciones más cerca del neoconservadurismo hacia el derechismo radical. Parece que este proceso no ha terminado aún, existiendo una elevada probabilidad que el partido vire completamente hacia posiciones propias de la extrema derecha. Los programas de la AfD muestran también que defiende posturas que abarcan un abanico ideológico desde el neoconservadurismo hasta la extrema derecha usando frecuentemente expresiones, que apelan a conceptos e ideas ampliamente aceptadas por la sociedad alemana, a las cuales, sin embargo, da una reinterpretación en su línea discursiva de la derecha radical-extrema.

Temas Generales

En su período fundacional entre el año 2013 al año 2014, muchos expertos calificaron a la AfD como un partido neoconservador a la derecha de los dos partidos conservadores tradicionales: eso es, la CDU y la CSU. La AfD cubrió entonces un abanico limitado de temáticas muy enfocado hacia una crítica de la política financiera europea. Otros puntos principales del programa del año 2014 fueron la regeneración de la democracia reclamando más democracia directa y la reducción de la burocracia de la Unión Europea (UE), y la disciplina presupuestaria (Lehmann & Matthieß 2017). En esos momentos, el partido rechazaba las posiciones propias de la derecha radical-extrema (Lewandowsky 2014: 5), véase por ejemplo la contrariedad ante la inmigración, el islam o las actitudes xenófobas, pues ninguna de ellas desempeñó ningún papel en su discurso (véase Nestler/Rohgalf, 2014; Arzheimer, 2015; Franzmann, 2014 y Schmitt-Beck, 2014). Por ello, no se catalogó a la AfD como un partido de derecha radical ni de extrema derecha, pero sí que se detectó que existían ciertas cercanías con otros partidos de la derecha radical-populista de Europa. Otro autor como Häusler (2014: 113) reafirmó esta idea general sobre la AfD, pues los consideraba como un partido esencialmente nacional-liberal y nacional-conservador, con tendencias populistas de derecha.

La orientación programática e ideológica de la AfD cambió a partir del año 2014, ampliándose el abanico de sus propuestas temáticas. Esta transformación llevó a los expertos a cambiar sus opiniones sobre la AfD y lo pasaron a considerar un partido populista de la derecha radical. El aumento del número de inmigrantes (por la “crisis de refugiados”) abrió al partido una oportunidad para su conversión exitosa (en términos de apoyo) en un partido populista de la derecha radical, con una fuerte orientación nacional, cristiana y conservadora (Schroeder et al 2017: 6). Aun así, este proceso fue acompañado por una importante lucha de poder dentro de su estructura partidaria. El partido ha experimentado varias secesiones, como p. ej. la fundación del partido derechista económico-liberal ALFA (*Allianz für Fortschritt und Aufbruch*/Alianza para el progreso y Resurgimiento) -dirigido por B. Lucke, ex-portavoz del AfD- o el partido

nacional-conservador *Blaue Partei* (Partido Azul) -dirigido por F. Petry, otro ex-portavoz del AfD-.

Al comparar los programas de las elecciones federales de los años 2013 y 2017, Lehmann & Matthieß (2017) confirmaron estos cambios sustanciales en sus prioridades. En el programa de 2017 se dio mucha más relevancia al nacionalismo, frecuentemente vinculado al rechazo de nuevos inmigrantes. Otro nuevo aspecto importante fue la defensa de los valores tradicionales y conservadores que rechazan, p. ej., la supuesta estigmatización de las reglas clásicas de género por parte del feminismo y pasaron a reclamar un mayor apoyo para las familias (de corte estructural *clásico*) e incentivos para aumentar la natalidad en pos de combatir el declive demográfico en Alemania. El programa defendía también una economía de mercado liberal, pero se seguía manteniendo una posición firme contra las políticas de la UE, reclamándose una limitación de las competencias de sus instituciones y el reforzamiento de la soberanía de los estados nacionales. Así, la AfD seguía manteniendo su discurso populista contra las élites dentro de la UE y del sistema político alemán.

Un aspecto importante de sus discursos/posiciones más recientes, señalado por Kämper (2017), es que el programa básico de la AfD contiene palabras y expresiones totalmente compatibles con otros partidos como el SPD y el partido ecológico '*die Grünen*' (los Verdes) como verá a continuación. De esta forma, intentaría estratégicamente conectar con valores sociales muy apreciados en la sociedad alemana reinterpretao estas expresiones según su ideario ideológico. En general, sus diferentes puntos programáticos se siguen basando en argumentos nacionalistas incluyendo declaraciones chauvinistas y racistas.

En sus programas, el AfD se refiere a sí mismo con términos como “democrático”, “factual” o “confiable”, tres valores con alto prestigio en la sociedad y que son utilizados para intentar mejorar la aceptación social de sus posiciones. Se considera también el único partido que combate las aberraciones políticas y sociales (como la corrupción, los patrocinios, el despilfarro de ingresos fiscales, etc.) y que pretende restablecer el orden social. El mantenimiento de su argumentación contra las llamadas élites -sean nacionales o supranacionales- se siguen basando en su reclamo de más “democracia directa” (AfD 2016: 8). También tiene propuestas para limitar el poder de los partidos políticos, realinear la financiación de los partidos políticos a las decisiones del Tribunal Constitucional, evitar la profesionalización de los políticos, reducir el tamaño de los parlamentos y el *lobbismo*. El rechazo de la unión monetaria del euro sigue siendo una de las prioridades de la AfD, defendiendo el fin del euro y la disolución de forma ordenada la eurozona, reclamando la celebración de un referéndum sobre la pertenencia de Alemania a la zona euro, Esto se enmarca en un conjunto de otras posiciones escépticas de la UE como, p. ej., defender una Europa de los estados nacionales restableciendo sus soberanías.

Un tema que ganó relevancia en paralelo a la emergencia del movimiento social *Pegida* fue la política de inmigración y los refugiados (véase Hafener et al, 2018). La AfD reclama en sus programas una política de inmigración basada en las necesidades de la economía alemana y la capacidad de integración de las personas. Por otro lado, el tema de la inmigración sirve para apuntalar el supuesto peligro del islam y el creciente número de musulmanes para la sociedad cristiana alemana (o europea). El programa básico consideraba al islam como «*un gran peligro para nuestro estado, nuestra sociedad y nuestro sistema de valores*».

El programa también establece con frecuencia una clara distinción entre la propia comunidad -los alemanes o la cultura europea- y los extranjeros -especialmente el islam- (véase Kämper 2017). El islam lo perciben como un peligro para la sociedad alemana y europea, al considerar

que el número cada vez mayor de musulmanes en el país supone una amenaza para el Estado, la sociedad alemana y sus valores. Los musulmanes son únicamente aceptados si hacen esfuerzos para adaptarse a la cultura predominante (AfD, 2016: 48). En este sentido, la cultura predominante sustituye a la etnicidad como punto de referencia, pero actúa de manera similar creando una "*comunidad imaginada*" de alemanes (o europeos) excluyéndose a las personas que no se adaptan. La referencia no es el estado o la sociedad organizada (*Gesellschaft*) sino la comunidad (*Gemeinschaft*).

La orientación nacional-conservadora en su programa también se ha hecho cada vez más importante, especialmente en la inspiración conservadora-protestante de sus orientaciones en las políticas de género y familia. Rechazando las posturas políticas y culturales de corte liberal y progresistas, la AfD defiende la visión tradicionalista de las familias de corte clásico que reclaman políticas activas para el apoyo de los núcleos familiares mediante la reducción de los impuestos (sobre todo los de la seguridad social). También argumentan en contra del feminismo como se expresa en el concepto de "*gender mainstreaming*".

El programa básico insiste con frecuencia en restablecer un orden o situación anterior a la actual (Kämper, 2017). Ejemplos de ello serían la cuestión de la soberanía social o la necesidad de tomar medidas para que los estados europeos sigan siendo «*faros de libertad y democracia en el mundo*» (AfD, 2016: 16), el restablecimiento del principio "*jus sanguinis*" con respecto a la nacionalidad (AfD, 2016: 25), el «*retorno a nuestro sistema legal*» (AfD, 2016: 24), la vuelta considerar "*la igualdad de derechos como igualdad de oportunidades*" (AfD, 2016: 54) o el restablecimiento «(d)*el derecho fundamental a la libertad de expresión [...] en el ámbito político*» (AfD, 2016: 57). El uso de estas expresiones (y similares) indican una perspectiva que expresa su propia voluntad de volver a una situación anterior en la que -supuestamente- todo era mejor. En esta línea de argumentación, la AfD se proyectó como el "único" defensor de la democracia real.

En resumen, el análisis científico-social de los programas de la AfD muestran su clara mutación programática e ideológica desde su fundación, cuando era un partido euroescéptico populista neoconservador, hasta el año 2018, siendo ahora un partido populista de la derecha radical. Sin embargo, hay que resaltar que en comparación con otros partidos europeos de la derecha radical o de la extrema derecha la AfD no tiene una estructura interna autoritaria construida alrededor de un líder político fuerte. Por eso se podría clasificar la AfD como una especie de "populismo sin líderes" (Mudde & Kaltwasser, 2014). Su discurso se muestra como una mezcla de elementos discursivos comunes compatibles con discursos de otras corrientes políticas y posiciones de la derecha radical.

La mutación programática e ideológica de la AfD todavía se está produciendo hacia una mayor radicalización hacia la derecha. Un indicador es el hecho de que a principios de abril del año 2019, el portavoz del grupo AfD en el parlamento bávaro renunció y abandonó el partido argumentando que «*está harto de ser utilizado como fachada burguesa de un partido esencialmente extremista y xenófobo*»²¹.

²¹ "Ich habe es satt, die bürgerliche Fassade einer im Kern fremdenfeindlichen und extremistischen Partei zu sein", Artículo de la *Süddeutsche Zeitung* 6, Abril 2019, 14:25
[<https://www.sueddeutsche.de/bayern/afd-bayern-plenk-austritt-csu-1,4398718>]

Políticas del estado de bienestar y del mercado laboral políticas

Desde su fundación, la AfD ha seguido en el ámbito económico un programa neoliberal que, desde su propia perspectiva, se basa en la tradición del ordo-liberalismo y la economía social de mercado: una orientación que no ha cambiado en sus distintos programas fundamentales. En esta dirección, la AfD se caracteriza por reclamar un mayor apoyo a las PYME a través de una nueva política fiscal, la reducción de la burocracia y la desregulación (AfD, 2016: 68); además de más competitividad junto a una menor proporción de los gastos del gobierno en relación al producto nacional bruto (AfD, 2016: 66). Unas posiciones que tienen sus reflejos en el Programa para las Elecciones Federales 2017 donde se exige la reducción de los impuestos y otros tributos, una reforma del sistema tributario (simplificación), la reducción de la burocracia, la reducción del consumo del gobierno (p. ej., la creación de una lista de gastos públicos prioritarios) para eliminar gradualmente los gastos no prioritarios y la revisión-reducción de las regulaciones y la burocracia, con el objetivo de reducir la carga administrativa para las PYMEs.

En otras palabras, el programa económico de la AfD es similar a los programas de los demás partidos conservadores y liberales, pues siguen las reglas características del neoliberalismo que aboga por la reducción del estado, la reducción de los impuestos, la desregulación y la privatización. Sin embargo, Kim (2018: 10) señaló que se trata de un programa más a la derecha comparado con las posiciones defendidas por los partidos conservadores CDU / CSU y el partido liberal FDP.

En el discurso público de la AfD, las políticas económico-fiscales son una parte de la política social. El objetivo principal es apoyar a las familias que establecen el estándar para todas las demás áreas de política, en particular para la política social, fiscal y educativa. El objetivo declarado es un cambio de paradigma hacia una política nacional de población (véase Schäfer, 2017). Sin embargo, la AfD no ha concretizado y detallado mucho sus posiciones en el ámbito de las políticas sociales. Se defiende el principio de la descentralización, p. ej., de la agencia del mercado laboral y la reducción de la burocracia, el fortalecimiento de la familia, y el doble objetivo de proteger a los desempleados y permitir el desarrollo personal de los trabajadores de alto rendimiento.

En el programa para las elecciones federales del año 2017, la AfD enmarcó sus propuestas de políticas sociales entorno a su idea general de la decadencia del estado del bienestar, producida por las políticas fallidas de los partidos tradicionales y la consecuencia resultante de que deben limitarse los beneficios de estas (políticas) a la población de la comunidad nacional alemana (AfD, 2017: 56). Sin embargo, nuevamente el programa electoral tampoco ofrecía muchos más detalles de su propuesta. En el ámbito de las políticas laborales incluye solo unas pocas propuestas como el salario mínimo legal y un límite superior legal del 15% de empleados con contratos temporales en las empresas. Con respecto al desempleo, la AfD insiste en tres propuestas principales: a. La formación para los desempleados en relación con la demanda del mercado laboral; b. El período de la primera prestación de desempleo debe depender de la duración del empleo anterior; c. La creación de una oferta de servicios comunitarios o trabajo ciudadano (*Bürgerarbeit*) para parados de larga duración.²²

A pesar de su poca concretización, se observa que sus posiciones en el ámbito de las políticas orientadas al mercado laboral están en contradicción con su programa económico de corte neoliberal y las declaraciones públicas de algunos de sus miembros más destacados como, p. ej.,

²² Esta propuesta es muy similar al concepto 'workfare'.

A. Weidel (una de los dos presidentes del grupo parlamentario) o B. von Storch (uno de los 5 vicepresidentes del grupo parlamentario). Esto puede verse claramente en el caso del “salario mínimo legal”, pues ambos rechazaban su aplicación. Aun así, autores como Nocun (2016) consideran que este conflicto entre dos posiciones es meramente formal, ya que la AfD evita fijar el nivel mínimo legal. A pesar de que el salario mínimo legal es una demanda en el programa básico y electoral del año 2017, los comentarios de algunos de sus miembros clave, su baja concreción y la contradicción con su programa económico dieron lugar a muchas dudas de su intención real de apoyarlo (ver Kim, 2018: 8). En el año 2017, este debate parecía más ficticio que real dado que una ley del agosto del año 2014 introducía el salario mínimo legal a partir del enero 2015 (que actualmente es de 9,19 €).

En resumen, el programa económico de AfD expresa un enfoque radical hacia los principios neoliberales, pero también incluye medidas generales como, p. ej., la protección de los derechos de los consumidores. El estado de bienestar y las políticas del mercado laboral están menos desarrolladas y mantienen posiciones ambiguas. Esta ambigüedad podría indicar que las posiciones neoliberales ya no son un consenso general dentro del partido. La orientación neoliberal es defendida principalmente por políticos de la AfD situados en la zona occidental de Alemania Occidental, mientras que las asociaciones regionales situadas en el área del este favorecen en su mayoría un discurso social-populista al reclamar que de esta forma defienden la "gente normal" (clase media baja y baja) y no (solo) a los de alto rendimiento de la clase media-alta (Decker, 2018).

Este análisis confirma también la conclusión anterior de que la AfD suele usar una combinación de elementos compatibles con discursos de otras corrientes políticas y ampliamente aceptados por la sociedad alemana, con otros elementos que expresan nacionalismo, racismo y populismo o, en el caso de las políticas económicas y del mercado laboral, elementos neoliberales. Tomando en cuenta la bipolaridad detectada de la AfD entre el movimiento social y el trabajo parlamentario efectivo (ver Schroeder et al., 2017), las políticas económicas y del mercado laboral agregan otra bipolaridad dentro discurso neoliberal y la protección social de las personas socialmente vulnerables.

Reforzamiento de la orientación xenófoba en el programa político

Uno de los aspectos que requiere especial atención es el posicionamiento de la AfD sobre una cuestión tan relevante como es la xenofobia. En algunos capítulos anteriores hemos mencionado que en el primer programa de la AfD no se encuentran posiciones xenófobas, pero la coyuntura política – el riesgo de perder apoyo electoral y la crisis de los refugiados - provocó un viraje en este sentido. Ahondando en esta problemática, podemos observar como la AfD utilizó la “crisis de los refugiados” para retener/maximizar la cantidad de votantes que estaban en riesgo de pérdida después de las exitosas elecciones federales y regionales de los años 2013-14. La política de bienvenida de los refugiados propulsada por el gobierno federal de ese entonces les ofreció la oportunidad de captar nuevos votantes ampliando los temas programáticos a través del fortalecimiento de su ideario nacionalista y populista, combinándose el discurso contra los emigrantes islámicos que ponían en riesgo a la comunidad alemana y el discurso contra la pérdida de la soberanía nacional de los estados por culpa del sistema burocrático europeo junto a la corrupción del sistema democrático-liberal por parte de las élites alemanas y europeas. La AfD se decidió por apelar (y sigue apelando) al miedo al “descenso social” que podrían

experimentar la clase baja-media y a la pérdida de la identidad nacional alemana ante la amenaza de los extranjeros.

El perfil sociológico del votante de la derecha radical

Hay varios estudios que ofrecen una descripción del perfil socio-económico de los votantes de la AfD. Por ejemplo, Brenke & Kritikos (2017) usando datos del ALLBUS (*Allgemeine Bevölkerungsumfrage der Sozialwissenschaft*) del año 2016 y del *Sozio-ökonomischen Panels* (SOEP) del año 2015; analizaron los perfiles electorales de los diferentes partidos políticos, incluyendo el de la AfD (véase la tabla 7).

		AfD	TOTAL	Dif AfD-Total
Sexo	masculino	69	50	+19
	femenino	31	50	-19
Edad	hasta 29	11	15	-4
	30 a 54	46	42	+4
	más de 54	43	44	-1
	edad media	51,4	51,2	+0,2
Región	Oeste	71	81	-10
	Este	29	19	+10
Tamaño del municipio	hasta 4.999	27	19	+17
	5.000 a 19.999	28	27	+8
	20.000 a 49.999	20	20	0
	50.000 a 99.999	9	9	0
	100.000 a 499.999	9	12	-3
	más de 499.999	8	14	-6
Formación profesional	ninguna	8	8	0
	aún en el ciclo formativo	2	4	-2
	FP Maestría, escuelas técnicas (Fachschule)	73	64	+9
	Universidad/ universidad de ciencia aplicada	18	24	-6
Situación laboral	activo a tiempo completo	50	44	+6
	activo a tiempo parcial	7	12	-6
	alumnos, estudiantes	2	5	-3
	Jubilados	27	29	-2
	desempleados	7	3	+4
	amas de casa	4	5	-1
	otros no activos	4	3	+1
Posición laboral	Trabajador de cuello azul	34	19	+15
	Trabajador de cuello blanco	46	64	-8
	Funcionarios pub.	6	7	-1
	Autónomos	14	10	+14
Afiliación	Ratio de afiliados sindicales del total de los empleados	24	19	+5
Fuente: Datos de Brenke & Kritikos (2017)				

Los resultados de su análisis indican que los mayores votantes de la AfD son, probablemente, hombres de alrededor de 50 años, que viven en municipios de menos de 50.000 habitantes y que tienen una formación profesional -o similares-. Se trataría de personas activas en el mercado laboral o jubiladas. Estos datos indicarían que se trata más bien de un partido que tiene más respuestas positivas entre los trabajadores de “cuello azul” y los autónomos, encontrándose entre sus votantes potenciales un elevado porcentaje de afiliados a algún sindicato. Además, muestran como la AfD tienen más implementación en las regiones del este de Alemania que en las regionales del oeste.

Otro ejemplo de estos análisis es el estudio sobre los resultados de las elecciones generales del año 2017 que el instituto privado Policy Watch elaboró por encargo de la Fundación Hans Böckler. De este estudio general (Gagné et al 2017), en el que 4.892 personas fueron entrevistadas entre el 16/01/01 y el 01/02/2017, salió un documento de trabajo (Hilmer et al., 2017) sobre la actitud y la situación social de los votantes de los partidos de derecha, que incluye también referencias a miembros de sindicatos²³.

Tabla 8					
Estructura social de los votantes de la AfD comparado con el total de los votantes					
Elección Federal 2017					
Edad	todos	Votantes AfD	Educación	todos	Votantes AfD
18-29	16	10	bajo	36	40
30-39	17	18	medio	25	30
40-49	20	27	alto	16	11
50-59	21	21	más alto	17	13
≥ 60	27	24			
promedio	47,8	47,9			
Genero			Este-Oeste		
hombre	48	60	Este	20	26
mujer	52	40	Oeste	80	74
Estatus ocupacional			Ingresos netos		
Trabajador de cuello azul	18	24	< 1,500 €	47	50
Trabajador de cuello blanco	67	61	1,500 - 2-499 €	29	33
funcionario público	5	4	2,599 - 3,999 €	13	9
autónomo	10	11	≥ 4,000 €	4	5
			promedio	1682	1664
Fuente: Hilmer et al. (2017)					

Según este estudio, el perfil socioeconómico de los votantes de la AfD no corresponde a la percepción pública de un partido de clase media baja y baja, pues atrae también a votantes de la clase alta. No existe una correlación estadística lineal entre los ingresos personales y la votación de la AfD. En su estudio, Gagné et al. (2017) observaron una cierta estructura de sándwich en comparación con toda la población con derecho a voto. Comparado con la estructura general de

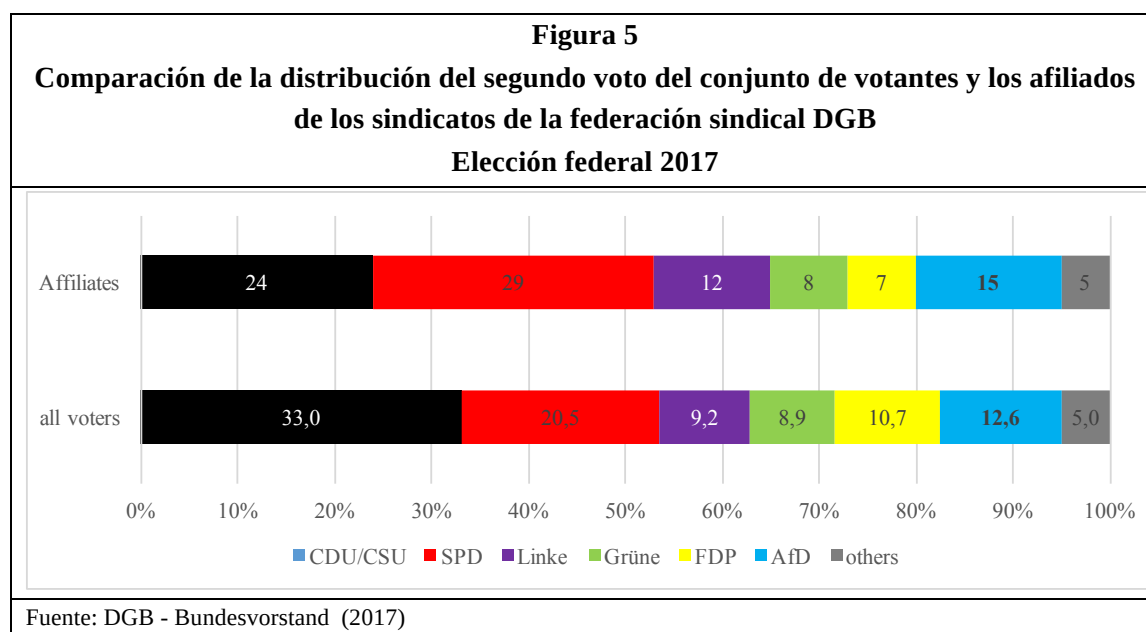
²³ La encuesta se dirigía a personas con derecho a voto a partir de los 18 años. Los encuestados fueron escogidos de un panel de datos que incluía un total de 100.000 personas. La selección se realizó a través de un procedimiento aleatorio de tal forma que la estructura de la muestra refleja con precisión la estructura real de la población electoral alemana en términos de edad, género, región y educación (desviación máxima entre uno y tres puntos porcentuales según dimensión).

los votantes, la AfD está menos representada en el grupo de ingresos medios. No obstante, calculando el promedio de los ingresos medios de los votantes de la AfD y del total de los votantes, el resultado es que los promedios son muy similares (véase tabla 8).

Aunque ese perfil de ingresos de los votantes de la AfD es solo ligeramente más bajo que el del conjunto de los votantes, sus votantes tienen de su situación financiera una percepción notablemente más negativa. Mientras, el 56 por ciento del conjunto de todos los votantes entrevistados describieron su situación como buena o muy buena, solo el 46 por ciento de los votantes de la AfD lo hacen (Gagné et al. 2017: 92).

La proporción de trabajadores de cuello azul entre los votantes de la AfD es significativamente mayor y la de los trabajadores de cuello blanco significativamente menor en comparación con toda la población de votantes entrevistados. La mayoría de los votantes de la AfD tienen un nivel educativo bajo o medio. La tasa de votantes en esta categoría es -con un 70%-significativamente más alta comparada con la media de todos los votantes (61%). Hay significativamente más personas entre los 30 y los 59 años entre los votantes de la AfD, con una cierta concentración en el grupo de edad entre los 40 y los 49 años. Entre los votantes de la AfD hay significativamente más hombres y más personas de la zona este de Alemania.

A parte del análisis de los datos cuantitativos obtenidos en la encuesta, en esta también se incluyeron preguntas de tipología cualitativa sobre la actitud de los votantes. Hilmer et al. (2017) llegaron a la conclusión de que los votantes de la AfD son claramente más autoritarios, machistas, antisemitas y nacionalistas que el promedio de los votantes alemanes. La xenofobia y el rechazo de la migración marcan claramente sus posturas políticas.



El estudio subraya que no se trata de votantes políticamente pasivos, sino activos, que deliberadamente se han decidido por esta opción política. Por otro lado, la encuesta indica también que los votantes de la AfD tienden a ser personas cuya percepción vital se caracteriza más por las actitudes negativas y la preocupación por la pérdida de control sobre el curso de su vida. Esto, según Gagné et al (2017: 116), no está tan relacionado con su situación socioeconómica objetiva, sino más bien con una percepción subjetiva.

De esta forma, este análisis confirma los resultados de un estudio pionero previo sobre los sindicatos y el extremismo de derecha elaborado Stöss et al. (2004), que ya señalaba que la percepción subjetiva del riesgo de perder el estatus social era un factor decisivo para a la hora de votar una opción derechista radical o de extrema derecha.

En su análisis de los resultados de las elecciones generales del año 2017 los sindicatos alemanes observaron que entre sus afiliados había más votantes de la AfD en comparación a la población votante en general. Según su análisis, el 15% de los afiliados votaron a la AfD mientras el resultado general de este partido era de 12,6% (véase Figura 5)

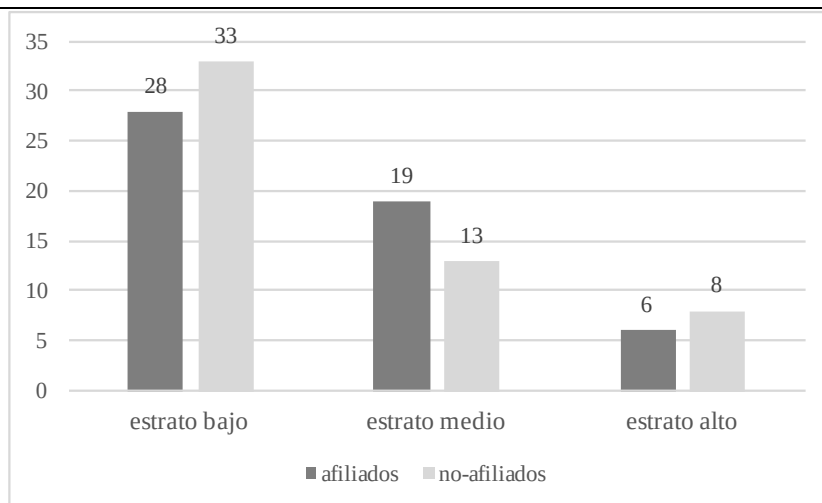
El análisis concreto del comportamiento electoral de los miembros del sindicato en las elecciones federales del año 2017 por Hilmer et al. (2017: 48) confirma la “teoría espejo” formulada por un estudio anterior (Stoss et al. 2004). Según esta teoría, los sindicatos son un reflejo de la sociedad y la afiliación a un sindicato no implica una diferencia en el comportamiento político respecto al conjunto de la población adulta y, por lo tanto, hay entre los afiliados el mismo potencial de elegir una opción de derecha radical o extrema en comparación a otras. También los estudios sobre las actitudes de extrema derecha indican que entre los sindicalistas este tipo de actitudes es tan igual o más presentes. La afiliación sindical no inmuniza a este tipo de ideología.

El estudio de Stoss et al. (2004) profundizó más en el análisis. Usando las dimensiones de educación, ingresos, estrato social, modernidad del lugar de trabajo y precariedad; clasificó a las personas en tres estratos: el inferior, el medio y el superior. Resulta que las personas incluidas en el estrato inferior tenían una mayor tendencia hacia la derecha radical-extrema. Sin embargo, el estudio llegó a la conclusión de que los afiliados sindicales de los estratos inferior y superior son más resistentes a esta ideología política. Por el contrario, en el estrato medio -trabajadores calificados de cuello blanco y azul - los afiliados sindicales tenían una mayor tendencia a este tipo de actitudes políticas en comparación al resto de la población. Este resultado es muy relevante porque el estrato intermedio engloba a la mayor parte de los afiliados, los representantes sindicales de las empresas y los dirigentes sindicales.

Stöss et al (2004: 11) argumentarían que la razón de la susceptibilidad respecto a las actitudes de la derecha radical o extrema no se explicaría solo por el estatus socioeconómico, sino por la orientación sociopolítica y su vinculación a las posiciones críticas frente al sistema político actual. Los afiliados de los estratos medios están, en algunos casos, extremadamente insatisfechos con las (sus) condiciones económicas, sociales y políticas y mantiene posiciones muy críticas respecto el sistema, desarrollando una oposición fundamental y una tendencia desproporcional hacia la derecha radical y extrema.

Los afiliados del estrato medio se encuentran en una situación especial como: a. Beneficiarios de la prosperidad económica pasada (situación económica), que en parte es el resultado de la negociación colectiva; y b. Representantes de los sindicatos (situación política). Las políticas económicas propias del neoliberalismo y la globalización socavaron estas posiciones económico-políticas. Así, se encuentran amenazados con una considerable pérdida de estatus y, probablemente, una pérdida de privilegios (por ejemplo, la reducción de los beneficios salariales), y observan que los éxitos anteriores de la política sindical ahora se están desmantelando paso a paso. Por lo tanto, se encontrarían amenazados de ser doblemente perjudicados: tanto en el campo económico como en el político.

Figura 6
Actitudes de derecha radical o extrema entre afiliados sindicales y no afiliados de acuerdo con la estratificación social (2003 en %)



Fuente: Fichter et al. (2005: 4)

En resumen, tanto el estudio de Stöss et al. (2004) como el estudio posterior de Gagné et al. (2017) subrayaron que la tendencia hacia las actitudes de derecha radical-extrema depende, por una parte, de la situación socio-económica objetivo y, por otra parte (más importante), de la percepción de esta situación junto a la propia capacidad de gestionar los riesgos socioeconómicos y la vulnerabilidad social. Estas observaciones están en la línea de la teoría de los perdedores de la modernización, al referenciarse a los perdedores y perdedores subjetivos; pero haciendo hincapié en el hecho de que adoptar las actitudes políticas de la derecha radical-extrema muchas veces es un proceso activo que está presente en todos los estratos sociales. Sin embargo, confirman también que los votantes de la AfD no se reclutan exclusivamente de los “perdedores” de la modernización, sino que hay un gran parte de sus votantes que no se pueden considerar perdedores del cambio socio-económico (véase Lux, 2018). En este sentido, la teoría de la privación y la desintegración explica parte del éxito de la AfD, pero no en su totalidad.

Interpretación de la evolución electoral de la AfD

Si asumimos la hipótesis de Scheuch & Klingemann sobre la "patología normal" de las sociedades modernas occidentales o de la 'normalidad patológica' (Mudde 2008), nos surgen dos cuestiones fundamentales alrededor del cambio en el escenario político alemán producido por la irrupción de la AfD como actor político con representación parlamentaria a todos los niveles. Por un lado, surge la cuestión de por qué los partidos de la derecha radical-extrema no habían conseguido hasta entonces una representación parlamentaria consolidada en las regiones, en el Parlamento Federal o en el parlamento europeo a pesar de que la amplia presencia de actitudes de extrema derecha en la sociedad alemana. Por otro lado, surge la pregunta de qué ha cambiado a partir del año 2013 para que la AfD haya conseguido consolidar su posición parlamentaria y convertirse en un actor central dentro escenario político alemán.

Como respuesta a la primera de las cuestiones citadas anteriormente, los datos expuestos muestran que en los primeros años de la postguerra había en la sociedad de la zona oeste un

substrato de alrededor del 10% de la población votante que se inclinaron para opciones electorales de la derecha radical o extrema. Esto cambió con la reforma de la legislación electoral al introducirse la barrera del 5%, que solo podría ser esquivada en el caso de obtener un mandato directo (en las elecciones del año 1951) o tres mandatos directos posteriormente. Unas diferencias en las reglas electorales que causaron que las opciones políticas de derecha radical-extrema ya no estuvieran presentes en el escenario político exceptuando breves reapariciones entre los años 1966 y el 1969. Fue en ese momento cuando la extrema derecha se organizó alrededor de la NPD fuera de los parlamentos y la derecha radical se integró en los partidos conservadores tradicionales, eso es, la CDU y la CSU. Sin embargo, esta marginación en el escenario político no debe confundirse con la desaparición (total) del ideario político de la derecha radical-extrema en la sociedad alemana, sino que quedaría camuflada.

Más adelante, a mediados de la década de los 60, la crisis institucional del sistema político –la legislación del estado de emergencia (*Notstandsgesetze*) y crecimiento de la oposición extraparlamentaria– ofreció a la extrema derecha una nueva oportunidad de entrar en el campo parlamentario, pero únicamente consiguió un 4,3% de los votos en las elecciones generales del año 1969 (quedándose fuera de la escena parlamentaria). En los años siguientes, en el marco de una creciente confrontación ideológica en la RFA y por la estrategia política de endurecer el discurso conservador²⁴, la ventana de “oportunidad” volvía a cerrarse por la extrema derecha. El discurso ideológico neoconservador de una parte de la CDU y la CSU cubrió este espacio político hasta la aparición de la AfD (promovido por miembros y simpatizantes de la CDU y la CSU). No obstante, ya en los años anteriores se veía que la capacidad integradora de los partidos políticos conservadores se estaba debilitando: como muestran los éxitos parciales de otros partidos de la derecha radical-extrema como los Republicanos, la DVU o el partido del Schill (Hamburgo) en algunas elecciones regionales.

El análisis del discurso de la AfD muestra también que sus posiciones neoconservadoras sirven de puente hacia la derecha radical-extrema. Un ejemplo es el uso del término “*Leitkultur*”, que los neoconservadores interpretaron como guía inspirada en la cultura judío-cristiana de occidente defendiendo así una supuesta homogeneidad de la cultura alemana y europea. Otro ejemplo es el rechazo del euro y la defensa de las instituciones financieras nacionales que ha sido una estrategia política anteriormente empleada por los círculos neoconservadores de la CDU/CSU (siendo uno de los motivos que acabó provocando la fundación de la AfD por parte de estos círculos ideológicos).

Como se ha indicado, la AfD no se fundó como un partido de la derecha radical o extrema, sino como un partido nacional-conservador expresando su rechazo del euro, hacia el supuesto predominio de las entidades políticas europeas y de las políticas europeas para afrontar la crisis financiera.²⁵ Por lo tanto, se puede considerar a la AfD, en su primera fase, como una escisión de los partidos conservadores que mantenía un discurso neoconservador, que ya existía en el seno de la CDU/CSU y que estaba ya aceptado por parte de la sociedad alemana, pero con una orientación más nacionalista y un fuerte rechazo a la gestión de la crisis financiera por parte de la UE.

²⁴ Aquí hay que mencionar especialmente el enfrentamiento político-ideológico en torno a la política de apretura hacia el este de Europa iniciado por el gobierno social-democrático liberal de canciller Brandt.

²⁵ Foucault (Biopolítica) señaló la importancia del éxito económico después de la segunda guerra mundial para la identidad nacional alemán de la RFA.

Una vez conseguido un éxito en las elecciones federales al rozar la entrada en el Parlamento Federal (en el año 2013) y luego consolidando su representación parlamentaria en todas las elecciones regionales/europeas, la AfD se ha convertido en el partido dominante a la hora de expresar o representar las actitudes de la derecha radical de la sociedad alemana.

Si tomamos en cuenta que tanto los estudios de KREDO como los del IKG indican que gran parte de la sociedad alemana acepta postulados chauvinistas y xenófobos, no es sorprendente que la consolidación de la AfD se haya producido en el periodo de la “crisis de los refugiados”. Esta crisis política europea ofreció a la AfD una oportunidad de consolidar su posición en el escenario político alemán, lo que provocó su cambio en el discurso político hacia posturas de la derecha radical y el refuerzo de su orientación nacionalista y xenófoba, incluyendo también - más adelante- aspectos propios de la discursiva ultraderechista.

Tabla 9								
Extranjeros y Refugiados por regiones en % de la población total y evolución en relación al año 2012 (para el año 2014 y 2018)								
Día de referencia	31.12.2014				31.12.2018			
	Extranjeros		Refugiados		Extranjeros		Refugiados	
Regiones	2012=1	In % del total	2012=1	In % del total	2012=1	In % del total	2012=1	In % del total
Baden-Württemberg	1,11	13,1%	1,26	0,81%	1,41	16,1%	2,94	1,83%
Baviera	1,18	11,2%	1,42	0,73%	1,55	14,2%	3,24	1,62%
Berlín	1,04	14,4%	1,33	1,27%	1,65	21,8%	2,98	2,70%
Brandemburgo	1,28	2,7%	1,70	0,53%	2,35	5,0%	5,11	1,57%
Bremen	1,18	14,6%	1,41	1,56%	1,60	19,2%	3,71	3,99%
Hamburgo	1,07	14,8%	1,17	1,67%	1,27	16,9%	2,11	2,86%
Hesse	1,12	14,1%	1,24	1,08%	1,41	17,4%	2,87	2,43%
Mecklemburgo-P. O.	1,33	2,8%	1,65	0,69%	2,27	4,8%	3,67	1,51%
Bajo Sajonia	1,16	7,3%	1,32	0,97%	1,65	10,2%	3,30	2,38%
Renania del N.-W.-	1,10	11,8%	1,36	1,16%	1,41	14,8%	3,15	2,64%
Renania-Palatinado	1,14	8,8%	1,49	0,80%	1,56	11,8%	3,77	1,99%
Saare	1,14	9,2%	1,41	0,99%	1,54	12,4%	3,99	2,79%
Sajonia	1,27	3,0%	1,46	0,52%	2,14	5,1%	4,23	1,49%
Sajonia-Anhalt	1,27	2,8%	1,57	0,68%	2,32	5,1%	4,04	1,79%
Schleswig-Holstein	1,19	5,9%	1,57	0,82%	1,81	8,8%	4,57	2,34%
Turingia	1,36	2,6%	1,55	0,53%	2,62	5,1%	4,49	1,54%

Fuente: Statistisches Bundesamt destatis

Un discurso que tendría un gran éxito -en comparación a otras zonas- en las regiones del este de Alemania, donde la AfD consiguió en tres regiones como Brandemburgo, Sajonia, Turingia resultados superiores al 20% de los votos en las elecciones regionales del 2017 y en las otras resultados entre el 15 y el 20% de los votos. Una interpretación de los votos orientados a los partidos de la derecha radical-extrema es que sus votantes se sienten como ganadores/perdedores de los procesos de cambio social o simplemente sienten que su posición social está amenazada. El análisis de Stöss y de Hilmer et al. añade que no se trata de votantes

políticamente pasivos, sino activos, que deliberadamente se han decidido por esta opción política.

A pesar de que se vincula la actitud electoral con la percepción subjetiva, sigue siendo pertinente la pregunta: “¿en qué grado la situación socio-económica ‘objetiva’ es realmente relevante?”. Para intentar responder a esta cuestión ofrecemos a continuación dos series de datos referentes a) a los extranjeros que viven en las regiones y b) la evolución del PIB regional.

a) Según los datos sobre actitudes de extrema derecha, el rechazo al extranjero es un elemento muy relevante que podría explicar el voto a partidos que defienden esta ideología, como la AfD. Los datos de la tabla 9 muestran, por un lado, que el porcentaje de los extranjeros en las regiones del este están en los dos años de referencia 2014 y 2018 muy por debajo de los niveles de las regiones del oeste. De forma similar las ratios de los refugiados sobre el total de la población están más bajas en estas regiones que en el oeste, con la excepción de Baviera que muestra indicadores similares. Por otro lado, la evolución del número de extranjeros y refugiados desde 2012 muestra que el incremento de la población extranjera y de refugiados es más alto en estas regiones que en las regiones del oeste con la excepción de Schleswig-Holstein. Esto podría indicar que la presencia de extranjeros y refugiados como un fenómeno relativamente nuevo en estas regiones induce más votantes del este a elegir opciones de la derecha radical o extrema.

b) Uno de los argumentos posibles para el mayor voto a la derecha radical-extrema en las regiones del este es el desarrollo económico desigual entre el oeste y el este.

	Según personas activas (2010 =1)				por persona activa en €				por persona activa en relación al PIB alemán			
	1991	2000	2010	2018	1991	2000	2010	2018	1991	2000	2010	2018
Baden-Württemberg	0,69	0,83	1,00	1,20	46.834	56.286	67.409	80.701	1,150	1,062	1,072	1,069
Baviera	0,65	0,84	1,00	1,23	43.374	55.625	66.440	81.764	1,065	1,049	1,056	1,083
Berlín	0,65	0,86	1,00	1,20	39.834	52.840	61.156	73.404	0,978	0,997	0,972	0,972
Brandemburgo	0,32	0,79	1,00	1,27	16.432	41.007	51.788	65.697	0,403	0,773	0,823	0,870
Bremen	0,71	0,86	1,00	1,19	47.262	56.792	66.251	78.623	1,160	1,071	1,053	1,041
Hamburgo	0,72	0,89	1,00	1,14	59.918	74.484	83.628	95.497	1,471	1,405	1,330	1,265
Hesse	0,71	0,87	1,00	1,17	50.844	62.404	71.500	83.963	1,248	1,177	1,137	1,112
Mecklemburgo-P. O.	0,36	0,82	1,00	1,27	16.835	38.006	46.599	59.139	0,413	0,717	0,741	0,783
Bajo Sajonia	0,73	0,86	1,00	1,21	43.554	51.397	59.606	71.911	1,069	0,969	0,948	0,952
Renania del N.-W.	0,73	0,85	1,00	1,15	47.136	54.492	64.459	73.824	1,157	1,028	1,025	0,978
Renania-Palatinado	0,75	0,87	1,00	1,22	45.139	52.118	59.935	73.106	1,108	0,983	0,953	0,968
Saare	0,75	0,84	1,00	1,15	44.070	49.182	58.623	67.636	1,082	0,928	0,932	0,896
Sajonia	0,34	0,78	1,00	1,27	16.168	37.738	48.119	60.895	0,397	0,712	0,765	0,806
Sajonia-Anhalt	0,32	0,79	1,00	1,26	15.920	39.599	49.921	62.780	0,391	0,747	0,794	0,831
Schleswig-Holstein	0,73	0,88	1,00	1,21	41.581	50.084	56.639	68.400	1,021	0,945	0,900	0,906
Turingia	0,30	0,80	1,00	1,32	13.794	36.750	46.124	60.830	0,339	0,693	0,733	0,806

Fuente: Statistisches Bundesamt destatis

Sin embargo, los datos del PIB regional no confirman esta teoría. En la siguiente tabla se muestra que las regiones del este han reducido la brecha económica. Se observa que las 5 regiones del este tienen un crecimiento del BIP según persona activa más grande que las regiones del oeste y, en consecuencia, se ha reducido la brecha entre el BIP por persona activa en € entre el este y el oeste.

Por otro lado, el análisis de los perfiles electorales de Brenke & Kritikos (2017) ya mencionado anteriormente, indicó antes de las elecciones generales del año 2017, que existían más probabilidades que un habitante de un municipio de menos de 50.000 habitantes votase a la AfD que un habitante de una ciudad de más de 100.000 habitantes. Este análisis hace pensar que las opciones de ideologías de derecha tienen más arraigo en los municipios de menos de 49.999 habitantes y pierden impacto en las ciudades de 100.000 habitantes y más. Esto coincide con el hecho de que las regiones del este tienen una estructura urbana en que predominan los municipios pequeños. En Mecklemburgo-Pomerania Occidental, Sajonia-Anhalt y Turingia el 67% y más de su población viven en municipios de menos de 50.000 habitantes. En los demás regiones del este, incluyendo Sajonia, este ratio no superar 58,5%.

Tabla 11										
Perfil electoral según tamaño del municipio										
	CDU/CSU	SPD	Verdes	AfD	Izquierda	FDP	Otros	indecisos	No votante	TOTAL
<50.000	72	61	56	75	51	69	69	68	69	66
>99.999	21	30	34	17	40	23	27	26	22	26
Fuente: Brenke & Kritikos (2017)										

Otra explicación del surgimiento de partidos de derecha radical-extrema es el desencanto con el sistema político. Según Klein et al. (2018), estudios realizados en la tercera fase de resurgimiento de este tipo de partidos al final de los años 1980 (Arzheimer et al., 2001; Falter & Klein, 1994; y Klein & Falter, 1996) mostraron de forma convincentemente que ni el desencanto con el sistema político ni la actitud cerrada de derecha radical conducen a un aumento de los votos hacia estas opciones políticas, sino que ambos fenómenos deben coincidir en el tiempo. Klein et al. (2018) realizaron un estudio similar en relación a la AfD. Usando datos del estudio electoral de Alemania (*Deutschen Nationalen Wahlstudie* -GLES) llegan a la conclusión que, igual que en los años 1990s los Republicanos y la DVU, actualmente la AfD se beneficia de la yuxtaposición del desencantamiento y las actitudes de extrema derecha. Lo que, según Klein et al., explica el éxito de la AfD comparado con el fracaso relativo de los Republicanos y DVU, es que ambos fenómenos se detectan también en el centro de la sociedad y que el discurso de la AfD, en sus orígenes como partido nacional-conservador, conectó (y conecta) más con estos estratos de votantes comparado con los partidos de extrema derecha como la DVU, los Republicanos o la NPD.

Una de las líneas más importantes de la explicación de la inclinación hacia opciones electorales de la derecha radical-extrema es la teoría de los perdedores de la modernización, incluyendo perdedores subjetivos. En un reciente artículo, Lengfeld (2017) ponía en cuestión la tesis de los perdedores socio-económicos para explicar el éxito de la AfD en las elecciones desde el año 2014. Usando datos de una encuesta entre 1.031 personas con derecho a votar llegó a la

conclusión de que no existe una probabilidad significativa que los perdedores de la modernización -caracterizados por su bajo nivel educativo, ser trabajadores y tener unos bajos ingresos- votasen en las siguientes elecciones generales a favor de la AfD. Un aspecto que Lengfeld también detectaría en el caso de los perdedores subjetivos. Según su análisis, las personas de estatus social medio y alto muestran una mayor tendencia hacia la opción de la AfD (2017: 224-25). El mismo Lengfeld resaltó algunos puntos críticos de su análisis: uno de ellos es que la base de datos que utilizó solo contenía un número reducido de votantes de la AfD (N= 58) y que no incluía un número suficiente de desempleados que, por ese motivo, quedaron excluidos del análisis.

En un “análisis-réplica”, Lux (2017) usando los datos del ALLBUS (*Allgemeinen Bevölkerungsumfrage der Sozialwissenschaften*) llegó a resultados diferentes según los cuales los ‘perdedores de la modernización’ si tendrían una mayor inclinación hacia la opción electoral de la derecha radical. Los parados y trabajadores de cuello azul muestran, según Lux, una mayor tendencia hacia la AfD, pero también los autónomos y las personas inactivas en el mercado laboral (Lux, 2017: 261). También consta que las personas que se perciben a sí mismos como perdedores de la modernización tienen una mayor tendencia hacia esta opción electoral. No obstante, los perdedores objetivos y subjetivos no forman numéricamente la mayor parte de los votantes de la AfD, sino que la mayoría de sus votantes pertenecen a la capa social media, como es el caso de la mayoría de los partidos. Sin embargo, comparado con otros partidos se trata de un porcentaje más bajo.

Este debate también debe tener en cuenta los resultados del estudio de Hadler (2004) sobre las actitudes políticas de los ganadores y los perdedores de los procesos de modernización en 30 países. Hadler llegó a la conclusión de que hay una diferencia entre los países postcomunistas y los demás países. Mientras en los últimos, los perdedores se inclinan más a actitudes de la derecha, en los países postcomunistas se inclinan más a posiciones propias de la izquierda. Son los ganadores en los países postcomunistas los que desarrollan más actitudes de derechas. Esto abre una nueva vía para la interpretación de los buenos resultados electorales de la AfD en las regiones del este de Alemania, pero también requiere una (re)interpretación de la hipótesis de los perdedores del cambio social.

Por otro lado, Bornschieer & Kriesi (2013: 22) refutaron la hipótesis de los perdedores socio-económicos constatando que la marginalización económica y la inseguridad del empleo no determinan el voto hacia partidos de la derecha radical-extrema. Ellos distinguen entre la dimensión económica y la cultural. En la última, se han producido cambios substanciales en torno a los posición social de las mujeres y de los homosexuales, pero también de los estilos de vida. Estos y otros cambios sociales y culturales implican una pérdida de certidumbres de valores y normas. Según su análisis no es el cambio económico, sino los cambios culturales que inclinan la balanza hacia las opciones políticas de derecha radical-extrema.

Este repaso de las diferentes líneas explicativas del voto hacia la AfD muestra que no hay una única explicación del éxito electoral de la AfD, sino que se trata de múltiples causas, tanto a nivel macro como micro. Sobre lo que hay consenso es que este fenómeno está relacionado con una profunda crisis política enmarcada en los distintos procesos de cambios entrelazadas, véase p. ej., la globalización, la creciente interconectividad digital, la desregulación y desestandarización de la vida social y económica, la creciente movilidad física de las personas y el envejecimiento de la sociedad europea y norteamericana. Todos estos fenómenos (junto a otros) parece que contribuyen a que una gran parte de la sociedad perciba el peligro de que su vida

empeorará en el futuro: llevándoles a adoptar activamente posturas defensivas y conservadores, además de percibir a los extranjeros (forasteros) como una amenaza.

Conclusiones

Aquí se ha presentado una revisión de la bibliográfica sobre la derecha radical-extrema exponiéndose que la línea argumentativa principal a la hora de explicar el voto a favor de estas opciones es la que se basa en los “ganadores” y “perdedores” de los procesos de transformación socio-económicos y culturales. También se han resumido los resultados de estudios bianuales sobre las actitudes de la extrema derecha que se han elaborado desde el año 2002 y que, en términos generales, detectan que estas actitudes no están localizadas en los supuestos márgenes de la sociedad, sino que están incrustadas transversalmente en toda la sociedad. Esta constatación conecta con una larga línea de análisis de las actitudes de la extrema derecha y fascista que se remonta a los estudios de Geiger en los años 30, pero también al trabajo de Lipset de principios de los años 60.

La teoría de los perdedores y ganadores de la modernización no hace solo referencia a la situación socio-económica o cultural, sino que engloba también a las percepciones subjetivas de los individuos (como el pesimismo ante su situación personal o el temor de la pérdida de control) en relación a la tendencia a aceptar las opciones electorales de las derechas radicales-extrema. Sin embargo, en relación a los cambios socio-económicos, esta teoría se muestra limitada, pues en el mejor de los casos explica únicamente que las capas sociales identificadas como las “perdedoras” tiene una mayor tendencia hacia estos partidos. Pero, aun así, no son capaces de explicar porque hay personas de otras capas sociales que también se inclinan hacia estas opciones. El estudio de Bornschieer & Kiersi (2013) indica un vía explicativa señalado que el desencantamiento con los cambios socio-culturales como una factor decisivo que inclina la balanza en favor de opciones políticas que representan los valores/normas tradicionales, como p. ej., las neoconservadoras o las derechistas radical.

Otro punto que debe criticarse de la teoría de los ganadores y perdedores es que no resaltan suficientemente que se trata de un fenómeno de larga duración. En este trabajo se ha hecho referencia al hecho de que las opciones de la derecha radical-extrema estaban muy presentes en los parlamentos en los inicios de la RFA para después desaparecer ante el endurecimiento de las condiciones para que un partido pudiera obtener representación parlamentaria. Pero la desaparición de los partidos políticos de la derecha radical-extrema no significó que las respectivas actitudes hubieran desaparecido de la sociedad de la zona oeste alemana, sino que simplemente quedaron camufladas como una tendencia/línea dentro de los partidos conservadores dominantes o quedaron como una postura muy minoritaria en la oposición extraparlamentaria. Los momentos de crisis de la política conservador, véase en la mitad de los años 60 y en la primera década del presente siglo, ofrecen grandes oportunidades para los partidos de la derecha radical-extrema de convertirse en opciones electorales. No obstante, este tipo de análisis debería referirse a un tiempo aún más largo de la historia alemana (por lo menos hasta la primera guerra mundial) para observarse que este tipo de pensamientos estuvieron siempre muy presentes en el escenario de la política alemana -en algunos momentos con una posición dominante-, sin referirnos aquí a la fase del nacionalsocialismo.

La mayoría de los estudios tampoco hablan de la contradicción entre los perfiles socio-económicos y culturales de los dirigentes de los partidos de la derecha radical-extrema y sus

supuestos votantes. En el caso de la AfD, muchos de sus fundadores han sido personas con cargos en otros partidos políticos o académicos o empresarios con cierto éxito. Es decir, no se trata especialmente de perdedores del cambio socio-económico, no son personas del “pueblo” cuyos intereses defienden frente a la supuesta “elite”, sino ellos mismos pertenecen a estas élites.

Tomando como referencia a la República de Weimar, se puede observar la convivencia entre el discurso de la derecha radical-extrema y ciertas tendencias conservadoras. Se observa que las líneas neoconservadoras del discurso público de los partidos conservadores tradicionales han preparado el terreno para los partidos de la derecha radical-extrema. Como muestra véase el ejemplo de la *Leitkultur*, una línea discursiva neoconservadora que defendía que las políticas de integración deberían orientarse a una supuesta cultura cristiano-judía occidental frente a las influencias culturales que procedían de fuera de la Europa occidental.

Bibliografía

- Adorno, T. W. (1973) Aspekte des neuen Rechtsextremismus. Ein Vortrag. La grabación de una conferencia del año 1967 en la universidad de Vienna. Disponible en <https://archive.org/details/AdornoAspekteDesNeuenRechtsradikalismus11208>
- Adorno, T.W. & Frenkel-Brunswik, E. & Levinson, D. & Sanford; N. (1950) The Authoritarian Personality. New York.
- AfD (2016) Programm für Deutschland. Das Grundsatzprogramm der Alternative für Deutschland. Aprobado Stuttgart 2016.
- Ahnut, R. & Heitmeyer, W. (2000). Desintegration, Konflikt und Ethnisierung. Eine Problemanalyse und theoretische Rahmenkonzeption. In: Heitmeyer, W. & Ahnut, R. (Hrsg.) Bedrohte Stadtgesellschaft: Soziale Desintegrationsprozesse und ethnisch-kulturelle Konfliktkonstellationen, Weinheim. Pág. 17–75.
- AidA (2016) Arbeitspapier April 2016: Das neue Rot der Arbeitnehmer ist blau.
- Arzheimer, Kai, Harald Schoen und Jürgen W. Falter (2001) Rechtsextreme Orientierungen und Wahlverhalten. In Schubarth, W & Stöss, R. (Eds.) Rechtsextremismus in der Bundesrepublik Deutschland. Eine Bilanz, Opladen. Pág. 220–245.
- Arzheimer & Falter (2002) Die Pathologie des Normalen. Eine Anwendung des Scheuch-Klingemann-Modells zur Erklärung rechtsextremen Denkens und Verhaltens.
- Arzheimer; K. (2004) Wahlen und Rechtsextremismus. In Bundesministerium des Innern (Ed.) Extremismus in Deutschland. Erscheinungsformen und aktuelle Bestandsaufnahme..Pág. 56-81, aquí se usó la versión online en formato pdf disponible
- Arzheimer, K. (2015) The AfD: Finally a Successful Right-Wing Populist Eurosceptic Party for Germany?; in West European Politics; Vol. 38; Issue 3; page 535-556. Here used the preprint versión accesible en la web del autor: <https://www.kai-arzheimer.com/paper/wahlen-und-rechtsextremismus/>
- Bassam, T. (2001) Leitkultur als Wertekonsens. Bilanz einer missglückten deutschen Debatte. In Aus Politik und Zeitgeschichte. Accesible at <http://www.bpb.de/apuz/26535/leitkultur-als-wertekonsens>
- Bell, D. (Ed.) (1963) The Radical Right. Garden City, NY. Disponible en <https://archive.org/details/radicalrightthen010584mbp/page/n1>
- Betz, Hans-Georg (1994) Radical Right-Wing Populism in Western Europe, Basingstoke.
- Biersl, U. (2016) Rechtsextremismusforschung reloaded – neue Erkenntnisse, neue Forschungsfelder und alte Forschungsdesiderate; in Politische Literatur; Jg.61; Heft 2/2016; pp 251-276.
- Bornschie, S., & Kriesi, H. (2013) The populist right, the working class, and the changing face of class politics. In Rydgen, J. (Ed.) Class politics and the radical right, London. 10–30.
- Brenke, K. & Kritikos; A. S. (2017) Wählerstruktur im Wandel. En DIW Wochenbericht N° 29. Pág. 595-606
- Decker, F. (2004) Der neue Rechtspopulismus; Wiesbaden.
- Decker, F. (2018) Kurz und bündig: Die AfD. disponible en <http://www.bpb.de/politik/grundfragen/parteien-in-deutschland/afd/211108/kurz-und-buendig>
- Decker, O. & Niedermayer, O. & Brähler, E. (2003) Rechtsextreme Einstellungen in Deutschland. In Zeitschrift für Psychotraumatologie und Psychologische Medizin. N° 1. Pág. 65-77.
- Decker. O. & Brähler, E. (2005) Rechtsextreme Einstellungen in Deutschland. In Aus Politik und Zeitgeschichte. N° 42. Pág. 8-17.
- Decker. O. & Brähler, E. (2006) Vom Rand zur Mitte. Rechtsextreme Einstellungen und ihre Einflussfaktoren in Deutschland. Friedrich-Ebert-Stiftung. Berlin.
- Decker. O. & Brähler, E. (2006) Bewegung in der Mitte. Rechtsextreme Einstellungen in Deutschland 2008 mit einem Vergleich von 2002 bis 2008 und der Bundesländer. Friedrich-Ebert-Stiftung. Berlin.

- Decker, O. & Weißmann, M. & Kiess, J. & Brähler, E. (2010) Die Mitte in der Krise. Rechtsextreme Einstellungen in Deutschland (2012) Die Mitte im Umbruch. Rechtsextreme Einstellungen in Deutschland 2012. Friedrich-Ebert-Stiftung, Berlin.
- Decker, O. & Kiess, J. & Brähler, E. (Eds.) (2014) Die stabilisierte Mitte- Rechtsextreme Einstellung in Deutschland 2014. Kompetenzzentrum für Rechtsextremismus- und Demokratieforschung der Universität Leipzig. Leipzig.
- Decker, O. & Kiess, J. & Brähler, E. (Eds.) (2016) Die enthemmte Mitte. Autoritäre und rechtsextreme Einstellung in Deutschland. Die Leipziger »Mitte«-Studie 2016. Gießen.
- Decker, O. & Brähler, E. (Eds.) (2018) Flucht ins Autoritäre. Rechtsextreme Dynamiken in der Mitte der Gesellschaft. Die Leipziger Autoritarismus-Studie 2018. Giessen
- Deppe, F. (2013) Autoritärer Kapitalismus, Demokratie auf dem Prüfstand, Hamburg 2013.
- DGB - Bundesvorstand (2017) Bundestagswahl 2017. So haben GewerkschafterInnen gewählt. <https://www.dgb.de/themen/++co++1aca2e9e-a209-11e7-99c0-525400e5a74a>
- Dietl, S. (2018) Die AfD und die soziale Frage, Zwischen Marktradikalismus und völkischem Antikapitalismus, Münster,
- Dribbusch, H. & Birke, P. (2019) Trade unions in Germany, Friedrich-Ebert-Stiftung, Online publication.
- Dubiel, H. (1985) Was ist Neokonservatismus? Frankfurt.
- Endrikat, K., Schaefer, D., Mansel, J. & Heitmeyer, W. (2002). Soziale Desintegration. Die riskanten Folgen negativer Anerkennungsbilanzen. In: Heitmeyer, W. (Hrsg.). Deutsche Zustände, Bd. 1, S. 37–58. Frankfurt / M.: Suhrkamp.
- Eysenck, H.J. (1954) The Psychology of Politics. London.
- Falter, J. (1983). Arbeitslosigkeit und Nationalsozialismus. Eine empirische Analyse des Beitrags der Massenarbeitslosigkeit zu den Wahlerfolgen der NSDAP 1932 und 1933. In Kölner Zeitschrift für Soziologie und Sozialpsychologie 35, 524–554.
- Falter, J. (1991) Hitlers Wähler. München.
- Falter, .. (1994) Wer wählt rechts? Die Wähler und Anhänger rechtsextremistischer Parteien im vereinigten Deutschland. München.
- Falter, J. W. (2013) [1990] "Anfälligkeit" der Angestellten - "Immunität" der Arbeiter? Mythen über die Wähler der NSDAP Historical Social Research, Supplement, 25, Pág. 90-110.
- Falter, J. W., & Hänisch, D. (2013) [1986]. Die Anfälligkeit von Arbeitern gegenüber der NSDAP bei den Reichstagswahlen 1928-1933. Historical Social Research, Supplement, 25, Pág. 145-193.
- Falter, J. W. & Link, A. & Lohmöller, J.-B. & Rijke, J. d., & Schumann, S. (2013) 1983] Arbeitslosigkeit und Nationalsozialismus: eine empirische Analyse des Beitrags der Massenerwerbslosigkeit zu den Wahlerfolgen der NSDAP 1932 und 1933 [Historical Social Research, Supplement, 25, Pág. 111-144.
- Falter, J. & Klein, M. (1994) Wer wählt rechts? Die Wähler und Anhänger rechtsextremistischer Parteien im vereinigten Deutschland. München: Beck.
- Fichter, M. & Stöss, R. & Zeuner, B. (2005) Ausgewählte Ergebnisse des Forschungsprojekts "Gewerkschaften und Rechtsextremismus", Freie Universität Berlin; Fachbereich Politik- und Sozialwissenschaften; Otto-Suhr-Institut, Berlin.
- Franzmann, S. T. (2014) Die Wahlprogrammatik der AfD in vergleichender Perspektive, in: Mitteilungen des Instituts für Deutsches und Internationales Parteienrecht und Parteienforschung 20, pp. 115–124.
- Gagné, J. & Hilmer, R. & Müller-Hilmer, R. (2017) Ergebnisbericht zum Forschungsvorhaben Soziale Lebenslagen, Desintegration und politische Entfremdung. Berlin. www.policymatters.de
- Gawrich (2016) Der Begriff "Extremismus" - Worin besteht der Erkenntnisgewinn?; In Bundeszentrale für Politische Bildung (Ed.) Dossier Rechtsextremismus; pp. 72-75; accesible at <http://www.bpb.de/politik/extremismus/rechtsextremismus/>

- Geiger, T. (1930) Panik im Mittelstand. In Die Arbeit. Zeitschrift für Wirtschaftspolitik und Wirtschaftskunde. Heft 10. Pág. 637-654.
- Gessenharter (1989) Konservatismus und Rechtsextremismus - Nähen und Distanzen. In Gewerkschaftliche Monatshefte N° 9; Pág. 561 – 570.
- Götz, Norbert (1997) Modernisierungsverlierer oder Gegner der reflexiven Moderne? In: Zeitschrift für Soziologie, 26. Jg., Nr. 6; Pag. 393-413
- Hadler, M. (2004). Modernisierungsverlierer und -gewinner: ihre Anteile, Wahrnehmungen und Einstellungen in einem 30 Staaten umfassenden Vergleich. SWS-Rundschau, 44(1), 7-32.
- Hafenegger, B. & Jestädt, H. & Klose, L.-M. & Lewek, P. (2018), AfD in Parlamenten. Themen, Strategien, Akteure; Frankfurt a.M.
- Häusler, A. (2014) Mut zur Wahrheit? Entstehungskontext, Entwicklung und gesellschaftspolitische Positionen der „Alternative für Deutschland“. Hintergrundinformationen und Analysen, Berlin.
- Heitmeyer, W. (2002) Gruppenbezogene Menschenfeindlichkeit. Die theoretische Konzeption und erste empirische Ergebnisse. In Heitmeyer, W. (Ed.). Deutsche Zustände, Bd. 1, S. 15. Frankfurt / M.: Suhrkamp.
- Hilmer, R. & Kohlrausch, B. & Müller-Hilmer, R. & Gagné, J. (2017), Einstellung und soziale Lebenslage Eine Spurensuche nach Gründen für rechtspopulistische Orientierung, auch unter Gewerkschaftsmitgliedern. HBS-Working Paper Forschungsförderung. N° 044; August 2017 accesible at https://www.boeckler.de/pdf/p_fofoe_WP_044_2017.pdf
- Jesse, E. (2016) Extremismus. In Bundeszentrale für Politische Bildung (Ed.) Dossier Rechtsextremismus; pp. 339-342. bpb.de. Excerpt from Andersen, U. & Woyke, W. (Ed.): (2002) Handwörterbuch des politischen Systems der Bundesrepublik. Stichwort "Extremismus"; online accesible at <http://www.bpb.de/nachschlagen/lexika/handwoerterbuch-politisches-system/202019/extremismus?p=all>
- Kämper, H. D. (2017) Das Grundsatzprogramm der AfD und seine historischen Parellelen. Eine Perspektive der Politologustik; In Sprachreport. Jg.33 (2017) H.2; pp: 1-21.
- Kitschelt, H. & /McGann, A. (1995): The Radical Right in Western Europe. A Comparative Analysis, Ann Arbor.
- Kim, S. (2018) The populism of the Alternative for Germany (AfD): an extended Essex School perspective; in Palgrave Communications, Palgrave Macmillan, vol. 3(1), pages 1-11, December.
- Klein, M. & Falter, J. (1996) Die dritte Welle rechtsextremer Wahlerfolge in der Bundesrepublik Deutschland. In Falter, J. & Jaschke, H.-G. & Winkler, J.R. (Eds.) Rechtsextremismus. Ergebnisse und Perspektiven der Forschung, Opladen. Pág. 288–312.
- Klein, M. & Heckert, F. & Peper; Y. (2018) Rechtspopulismus oder rechter Verdruss? Eine empirische Analyse der Unterstüztung der AfD im Vorfeld der Bundestagswahl 2017. In Kölner Zeitschrift für Soziologie und Sozialpsychologie. N° 70; Pág. 391–417
- Kocka, J. (1994) Rechtsradikalismus und Nationalismus 60 Jahre nach 1933 - Parallelen und Unterschiede, In: Dietrich Schlegel (Ed.): Der neue Nationalismus: Ursachen, Chancen, Gefahren; ein Symposium der Deutschen Welle in Zusammenarbeit mit der Körber-Stiftung, Wochenschau Verlag, Schwalbach/Ts., pp. 257-264.
- Kriesi, H. & /Grande, E. & Lachat, R. & Dolezal, M. & Bornschie, S. /Frey, T. (Eds.) (2008): West European Politics in the Age of Globalization, Cambridge.
- DGB-Bundesvorstand (2000) Schlussbericht der Kommission Rechtsextremismus; Berlin – Mai 2000
- Leggewie, C. (1988) Die Konservativen und die Zukunft; in Das Argument. Zeitschrift für Philosophie und Sozialwissenschaften. N° 171; Pág. 639-651
- Lehmann, P. & Matthieß, T. (2017:21-) Nation und Tradition. Wie die Alternative für Deutschland nach rechts rückt; In WZB -Mitteilungen 156. Juni 2017: Wahlen 2017 Programme. Parteien und Präferenzen. Berlin.
- Lengfeld, H. (2017) Die „Alternative für Deutschland“: eine Partei für Modernisierungsgewinner, in: „Kölner Zeitschrift für Soziologie und Sozialpsychologie“, 2/2017, S, 209-232

- Lewandowsky, M. (2014) *Alternative für Deutschland (AfD) – A new actor in the German party system*, London.
- Lewandowsky (2017) Was ist und wie wirkt Rechtspopulismus? In *Bürger & Staat*. Heft 1-2017, 67. Jg.; pp: 4-11
- Lipset, S. M. (1960): *Political Man. The Social Bases of Politics*. Garden City: Doubleday
- Lux, T. (2018) Die AfD und die unteren Statuslagen. Eine Forschungsnotiz zu Holger Lengfelds Studie Die „Alternative für Deutschland“: eine Partei für Modernisierungsverlierer?. En *Kölner Zeitschrift für Soziologie und Sozialpsychologie*. N° 70. Pág. 255–273
- Mény, Y. & Surel, Y. (2000) *Par le peuple. pour le peuple. Le populisme et les démocraties*. Paris. S. 181.
- Minkenberg, M (1998) *Die neue radikale Rechte im Vergleich. USA, Frankreich, Deutschland*. Opladen/Wiesbaden.
- Minkenberg, M. (2000) *The Renewal of the Radical Right: Between Modernity and Anti-Modernity*. In: *Government and Opposition*, Vol.35, Nr. 2 Pag. 170–188.
- Minkenberg, M. (2001) *The Radical Right in Public Office: Agenda-setting and Policy Effects*. In: *West European Politics*, 4/2001, pp. 1–21.
- Mudde, C. (2004) *The Populist Zeitgeist*. in: *Government and Opposition*. 39 (2004) 3. pp. 543.
- Mudde, C. (2007) *Populist Radical Right Parties in Europe*. Cambridge.
- Mudde, C (2008) *The populist radical right: a pathological normalcy*, Willy Brandt Series of Working Papers in International Migration and Ethnic Relations 3/07, Malmö.
- Mudde, C. & Kaltwasser, C. R. (2014) *Populism and Political Leadership*; in: Rhodes, R. A. W. & 't Hart, Paul (Hrsg.), *The Oxford Handbook of Political Leadership*, Oxford; pp: 376-388.
- Müller, J. W. (2016) *Was ist Populismus? Ein Essay*. Berlin 2016. S. 42.
- Nestler, C. & Rohgalf, J. (2014) *Eine deutsche Angst – Erfolgreiche Parteien rechts von der Union. Zur AfD und den gegenwärtigen Gelegenheitsstrukturen des Parteienwettbewerbs*; in: *Zeitschrift für Politik* 61 (4), 389-413.
- Nocun, K. (2016) *Wie sozial ist die AfD wirklich? Eine Expertise zu Positionen in der AfD bei der Sozial- und Steuerpolitik*. Weiterdenken – Heinrich-Böll-Stiftung Sachsen, Dresden. Disponible en <http://www.boell.de/sites/default/files/2016-6-wie-sozial-ist-die-afd.pdf>
- Rokeach, M. (1960) *The Open and Closed Mind. Investigations into the Nature of Belief Systems and Personality Systems*, New York.
- Rucht, D. (2002:) *Rechtsradikalismus aus der Perspektive der Bewegungsforschung*. In Grumke, T. & Wagner, B. (Eds.) *Handbuch Rechtsradikalismus*; pp. 75-86.
- Saage, R. (1983) *Neokonservatives Denken in der Bundesrepublik*, in: Fetscher, Iring, (Ed.): *Neokonservative und „Neue Rechte“*, München. Pág. 66-116
- Schäfer, A (07/09/2017) *AfD-Wahlprogramm Steuern. Mindestlohn. D-Mark: Das will die AfD verändern*. In *Focus – Money online*. consulted at https://www.focus.de/finanzen/steuern/afd-wahlprogramm-steuern-mindestlohn-d-mark-das-will-die-afd-veraendern_id_7558610.html
- Scheuch, E. K. & Klingemann, H. D. (1967) *Theorie des Rechtsradikalismus in westlichen Industriegesellschaften*; in *Hamburger Jahrbuch für Wirtschafts- und Gesellschaftspolitik*; 12. Jg; pp. 11-29.
- Schmitt-Beck, R. (2014) *Euro-Kritik, Wirtschaftspessimismus und Einwanderungsskepsis: Hintergründe des Beinah-Wahlerfolges der Alternative für Deutschland (AfD) bei der Bundestagswahl 2013*, in: *Zeitschrift für Parlamentsfragen* 45 (1), 94-112.
- Schoen, H. (1999) *Mehr oder weniger als fünf Prozent - ist das wirklich die Frage?* In *Kölner Zeitschrift für Soziologie und Sozialpsychologie* N° 51, Pág. 565-582.
- Schroeder, W. & Weßels, B. & Neusser, C. & Berzel, A. (2017) *WZB-Studie: Parlamentarische Praxis der AfD in deutschen Landesparlamenten*. Discussion Paper SP V 2017-102. Berlin

- Stöss, R, & Fichter, M, & Kreis, J, & Zeuner, B, (2004) Abschlussbericht des Forschungsprojekts "Gewerkschaften und Rechtsextremismus", Freie Universität Berlin; Fachbereich Politik- und Sozialwissenschaften; Otto-Suhr-Institut, Berlin.
- Swank, D. & Betz, H.-G. (2003) Globalization, the Welfare State, and Right-Wing Populism in Western Europe, in *Socio-Economic Review*, 1, S. 214-245.
- Streeck, W. (2016) *Comprando tiempo. La crisis pospuesta del capitalismo democrático*. Madrid 2016.
- Vehrkamp, R. (2017: 17-20) Rechtspopulismus in Deutschland Zur empirischen Verortung der AfD und ihrer Wähler vor der Bundestagswahl 2017. In *WZB -Mitteilungen 156*. Juni 2017: Wahlen 2017 Programme. Parteien und Präferenzen. Berlin.
- Weinke, A. (2002) *Die Verfolgung von NS-Tätern im geteilten Deutschland. Vergangenheitsbewältigungen 1949–1969 oder: eine deutsch-deutsche Beziehungsgeschichte im Kalten Krieg*. Schöningh, Paderborn.
- Zick, A. & Klein, A, (2014) *Fragile Mitte – Feindselige Zustände. Rechtsextreme Einstellungen in Deutschland 2014*. Bonn.
- Zick, A. & Küpper, B. & Krause, D. (2016) *Gespaltene Mitte – Feindselige Zustände. Rechtsextreme Einstellungen in Deutschland 2016*. Bonn.
- Zick, A. & Küpper, B. & Berghan, W. (2018) *Verlorene Mitte – Feindselige Zustände. Rechtsextreme Einstellungen in Deutschland 2018/19*. Bonn



Dia-e-logos war ursprünglich als mehrsprachiges Portal mit einer Zeitschrift für Sozialwissenschaften mit deutschen, englische und spanischen Artikeln und einem Dokumentationszentrum konzipiert. Diese Idee konnte sich leider nicht durchsetzen. Daher haben wir uns entschieden, die mehrsprachige Zeitschrift als auch das Dokumentationszentrum einzustellen und über das Portal dia-e-logos nur noch elektronische Bücher, Artikel, Diskussionsbeiträge und Arbeitspapier anzubieten. *Artikel* sind Arbeiten, die in anerkannten sozialwissenschaftlichen Zeitschriften oder Büchern veröffentlicht worden sind und hier mit Erlaubnis der Autoren und Verlage wiederveröffentlicht werden. Bei *Diskussionsbeiträgen* handelt es sich um Artikel, die einer internen Revisión unterworfen wurden, in denen mindestens zwei Sozialwissenschaftler den Beitrag kritisch bewertet haben und der Autor entsprechende Veränderungen vorgenommen hat. *Arbeitsbeiträge* sind Arbeiten die keiner Revisión unterworfen sind. Es handelt sich in der Regel um Arbeiten die im Verlauf von europäischen Projekten entstanden sind.

Dia-e-logos was conceived as a multilingual portal with a journal with articles in English, German and Spanish and a documentation centre. This idea was not sustainable. For this reason we decided to close the journal and the documentation centre maintaining only the part of the distribution of electronic book, article and discussion papers on social science issues.. *Articles* are works published in recognised social science journals or books and which are here re-published with the permission of the author and the editor. *Diskussion papers* are works submitted to internal revisión, in which at least two social scientist have critical revised the work and the author has introduced the respective modifications. *Working papers* are contributions, which have not been submitted to any revision. In general, they are works elaborated in the course of European projects.

Dia-e-logos fue concebido como portal multilingüe con una revista y un centro de documentación. Sin embargo, esta idea se mostró insostenible en el tiempo. Por esta razón, se tomó la decisión de cerrar la revista y el centro de documentación del portal dejando abierto solo el apartado para la distribución de libros, artículos y documentos de debate electrónicos. Los artículos son contribuciones publicadas anteriormente en revistas de ciencias sociales reconocidas o libros y republicados aquí con el permiso del autor y del editor. Los papeles de debate son contribuciones revisadas internamente, por lo menos por dos científicos sociales y sus comentarios críticos han sido considerados por los autores. Los papeles de trabajo no ha sido sometidos a ninguna revisión. En general, se trata de trabajos elaborados en el curso de proyectos europeos.